



Las famosas asturianas

Comedia

Lope de Vega

Dedicada a don Juan de Castro y Castilla
Gentilhombre de la boca de Su Majestad, Corregidor de Madrid

De la antigua casa y nobleza de vuestra merced propuse a las musas la historia en acto cómico; y no habiéndome dado lugar el tiempo, con pleitos, materia casi, adversa a la quietud de su sagrado monte, dejé a más ocio disponer este deseo a la voluntad, y su efeto a la obligación; porque no es justo que cosas tan grandes no tengan el lugar que merecen, para ser tratadas con diferencia y respeto; y así, entre tanto, quise ofrecer a vuestra merced esta historia, que escribí en lenguaje antiguo para dar mayor propiedad a la verdad del suceso, y no con pequeño estudio, por imitarla en su natural idioma. Tuve en esta imaginación presente aquella puerta insigne de la gran ciudad de Burgos, a quien vuestra merced ha honrado tanto, que, como Roma dió la imagen a Scévola, por único, parece que ha puesto en manos de vuestra merced su antigua calidad y grandeza, jamás ofendida del tiempo, que deshace las grandes casas, pero no los blasones de sus dueños. Vuestra merced la reciba en feudo de mi rendimiento y obligación a tantas mercedes recibidas, y déle el cielo el lugar que su gran entendimiento, y cristiano celo tienen tan merecido y yo deseo.

Capellán de vuestra merced,
LOPE DE VEGA CARPIO.

PERSONAS

EL REY ALFONSO EL CASTO.
AMIR, moro.

NUÑO OSORIO.
CELÍN, moro.

DON GARCÍA, viejo.
TELLO.

DOÑA SANCHA.
PASCUAL, villano.

LAÍN DE LARA.
TORIBIO, villano.

SOL.
LEONOR.

FISNANDO.
TOMÉ.

ALARICO.
VELA, soldado.

FORTUNO.
ANZURES, soldado.

TEUDO.
Soldados cristianos.

MELEDÓN.
Soldados moros.

FROILÁN.
Doncellas.

TENORIO.
Músicos.

SUERO.
Acompañamiento.

AUDALLA, moro.
Gente.

La escena es en León y en otros puntos.

Acto I

Escena I

Plaza de León, con puerta de un monasterio.

(EL REY DON ALFONSO, retirándose; FISNANDO, ALARICO, FORTUNO y GENTE amotinada, tras él.)

REY ALFONSO

Al vueso rey facer tamaño tuerto,

non es de buenos nin de fijosdalgo.

FISNANDO

O muera, o le prended.

REY ALFONSO

Será más cierto

morir, traidores.

ALARICO

Non cuidéis en algo.

REY ALFONSO

Ya estoy, villanos, en sagrado puerto.
5

De las aras de Dios me agarro y valgo.

(Éntrase en el monasterio, y cierran.)

FISNANDO

Alfonso, hoy finará tu corto imperio.

ALARICO

Los monjes han cerrado el monasterio.

FISNANDO

¡Por la crisma bendita que posada

traigo en la frente, que non deje el puesto,
10

nin de camisa he de cubrir la espada,

fasta que todo yaga descompuesto!

ALARICO

La puerta es fuerte, en fierros aforrada:

non se podrá desquicionar tan presto;

y si los monjes puyan a la torre,
15

nuestra vida, a la fe, peligro corre.

FISNANDO

Pues ¿qué pueden facer los capilludos?

ALARICO

Tirar de en somo bien fornidos lanchos,

y asaz que son de gruesos y membrudos,

y en se guarir los parapetos anchos.
20

FISNANDO

Non fuimos en matarle bien sesudos;

mas cuiden los Alfonsos y los Sanchos

que non han de reinar, nin sus injurias

sofrir los homes de León y Asturias.

Escena II

NUÑO OSORIO, EL CAPITÁN TEUDO, FROILÁN, TENORIO, FISNANDO,
ALARICO, FORTUNO, GENTE.

TEUDO

¿Non llevaremos gente?

NUÑO OSORIO

Non me basto
25

a sofrenar, en viendo tan notorio

el daño a mi rey, Alfonso el Casto.

ALARICO

Éste es el montañés don Nuño Osorio.

NUÑO OSORIO

Siempre mi sangre en su servicio gasto.

¡Aquí, Teudo, Froilán; aquí, Tenorio!
30

¡Mueran estos traidores, y el rey viva!

(Pelean; los amotinados huyen.)

TEUDO

¡Verá cuál va la gente fugitiva!

NUÑO OSORIO

Por la casuella santa de Ildfonso,

que non ha de quedar vivo ninguno.

TEUDO

Pues a Fisanando cántenle un responso.
35

NUÑO OSORIO

Y a Alarico no menos, y a Fortuno.

TEUDO

Ya sale de la igreja el nueso Alfonso.

NUÑO OSORIO

¡Oh fidalgos! Non quede de vos uno

que non yaga a los pies de Alfonso el Bueno,

de tanta gloria y bienandanza lleno.
40

Escena III

EL REY, NUÑO, TEUDO, FROILÁN, TENORIO.

REY ALFONSO

Non vos humilledes tanto,

amigos, pues que por vos,

del querer del cielo en pos,

a tanto bien me levanto.

Los vuestos brazos me dad;
45

que miembros de tal firmeza

farán bien con la cabeza

junta y unida igualdad.

NUÑO OSORIO

Rey nueso, quanto nos honras,

tanto a ti mismo levantas:
50

deja besar esas plantas;

que harto de asaz faces honras.

aquellos homes traidores

de abolengo de otros tales,

¿cómo pueden ser leales,
55

no lo siendo sus mayores?

Todos los que ves aquí

son de aquellos asturianos,

cuyos abuelos cristianos

molaes facen allí,
60

por la pérdida de España;

éstos, ganando a León

con el valiente escuadrón

que salió de la montaña,

hicieron rey a Pelayo,
65

a quien socedió Favila,

primero Alfonso, y Froíla,

de los africanos rayo,

aunque por los suyos muerto,

por vengar a Vimarano;
70

que el ser Caín de su hermano

non era al cielo encubierto.

Reinaron Aurelio y Silo,

y aunque a Dosinda pesó,

Mauregato socedió,
75

bastardo y de tal estilo

(¡mala su memoria sea!),

que atal tributo dejó

de cien doncellas, que yo

non quiera Dios que lo vea.
80

La merindad de Pravía

le sopoltó que debiera

fincar en mala foguera,

polvos al aire aquel día.

Bermudo en pos del que digo,
85

por estar vos desterrado

en Navarra, fue llamado

al reino entonces conmigo;

mas él, que craro sabía

que érades vos heredero
90

legítimo y verdadero,

que por padre vos venía,

en Safagún se vistió

la cogulla de Benito,

y renunció por escrito
95

el reino, que vos, donó.

Según esto, si sos vos

fijo del rey don Froíla,

¿qué vos cansa y aniquila

ése, que mal faga Dios?
100

A vos, Alfonso, os ataño:

quien vos lo niega es traidor.

REY ALFONSO

Con tan noble defensor

non hay traición que me dañe.

Págevoslo Dios, amén,
105

buen alcaide de León.

NUÑO OSORIO

Yo vos beso por el don

la mano, y el pie también.

Fágavos Dios, rey sesudo,

tan temido y acatado,
110

que tenga el vueso reinado

al más envidioso mudo.

Seáis de Dios temeroso

y celador de su ley;

que non puede ser buen rey
115

sin ser de Dios pavoroso.

Veáis las vuestas banderas

sobre las aguas del Tajo,

aunque vos cueste trabajo

el conquistar sus fronteras.
120

y si vos socede bien,

lleguen a Guadalquivir,

y aun al mar oso decir,

que puedan nadar también.

Crezca vuesa renta al año
125

treinta mil maravedís.

REY ALFONSO

Todo el bien que me decís

non será por vueso daño;

que vos juro, el buen Osorio,

que vos amo asaz y quiero
130

por antiguo caballero,

de Solar y hecho notorio,

y por vuestra gran lealtad,

y porque aquí me habéis dado

la vida, y aventurado
135

la vuesa a mi libertad;

que si no fuera por vos,

rompieran el monasterio,

de nuestro honor vituperio

y poco pavor de Dios.
140

Y tórnovos a endonar,

por lo que me bendecís,

quinientos maravedís

de renta al vueso yantar.

NUÑO OSORIO

Y yo a besaros los pies
145

REY ALFONSO

A Teudo, mi capitán,

doble sueldo le darán.

NUÑO OSORIO

Leal y fidalgo es

TEUDO

El cielo os dé larga vida.

NUÑO OSORIO

Vamos; que os quiero facer
150

fiestas.

TEUDO

Hoy os ha de ver

con la corona somida

hasta los ojos León,

porque mostréis en la faz

que vos ha ofendido asaz
155

la mengua de su traición.

NUÑO OSORIO

Como al cuerpo los sentidos,

son al gobierno los nervios,

el castigar los soberbios

y el perdonar los rendidos.

160

Tomemos muesos caballos,

y la fiesta se aperciba.

¡Viva Alfonso el Casto!

LOS OTROS

¡Viva!

REY ALFONSO

Guárdevos Dios, mis vasallos.

(Vanse.)

Escena IV

Monte.

DOÑA SANCHA, sola, con montera de caza, vaquero y venablo.

DOÑA SANCHA

¿Cuidaste que temía,
165

oso feroz, peludo,

tu catadura fiera doña Sancha?

¿Cuidaste que fuía,

pues non facerlo pudo

el africano, que su campo ensancha?
170

La verde yerba mancha

tu fiero humor sangriento,

faciéndote de grana

la parda y roja lana,

indicio de mi brazo y ardimiento;
175

que destas bizarrías

están colmadas las fazañas mías.

Non será tu cabeza

la primera que entolde

el dintel de la puerta de mi casa,
180

puesto que tu fiereza

vendrá como de molde

al arco que de reja a reja pasa.

Calor del sol me abrasa,

sin el del ejercicio:
185

faced, árboles, sombra,

y vos, yerbas, alfombra;

que non hay en las cortes edificio

como le facen juntas

de los trabados álamos las puntas.
190

¡Oh cristalinas fuentes,

donde suelo tocarme,

por haceros espejos de mi cara,

con cercos relocientes

de yerba, en que sentarme,
195

y tanta flor en que la vista para!

Cuida Laín de Lara,

que en estrado le atiando

en cuadras de mi casa,

porque con él me casa
200

mi padre; y yo, que aun de le ver me ofendo,

ando por estas flores

cazando fieras y olvidando amores.

Non ál que el verme libre

piensa mi pensamiento;
205

lo al arrojó de mi alma lueñe.

El dardo el brazo vibre,

y al oso corpulento

en tierra el cuento la cuchilla enseñe.

Laín de Lara sueñe
210

sus fingidos placeres;

que yo por bosques quiero

teñir el blanco acero:

que non se amañan todas las mujeres

a desfilan vainillas,
215

que facen a los homes lechuguillas.

Escena V

LAÍN DE LARA, con una ballesta; DOÑA SANCHA.

LAÍN DE LARA

(Sin ver a DOÑA SANCHA.)

Con armas cazadoras

de fieras alimañas,

¿quién vió jamás venir a caza fembras?

Las viras matadoras

220

en ásperas montañas

osos matan, amor, si bien te miembros;

mas tú, cruel, que siembras

ya por tan luengos días

al viento mi esperanza,
225

sin que fagas mudanza

de tu rigor y las tristezas mías,

sabes que non hay fiera

como mujer que olvida y persevera.

Non ando yo mezquino

230

por las calles mirando

las puertas de mi Sancha, non las rejas;

non voy a hallar camino

amando y sospirando

entre los hierros, de colar mis quejas.

235

Nin ve por las semejas

de mi rostro difunto

desde las almofadas

mis cuitas abrasadas,

nin sentado en la silla le pregunto

240

cortesés cumplimientos,

non digo enamorados pensamientos.

En la sierra fangosa

la busco entre las fieras,

en los bosques de bojés y de tejós.

245

Ya con la red nudosa

prendiendo aves ligeras;

ya matando las liebres y conejos;

ya, sirviendo de espejos

los cristales corrientes,

250

mirándose la cara,

ya de sí misma avara,

huyendo de mirársela en las fuentes,

las hebras por donaire

con más ondas que el mar dorando el aire,
255

sólo se diferencia

de las fieras crueles,

en que ellas, a mi llanto enternecidas,

non fuyen mi presencia;

que entre aquestos laureles

260

oyen mi voz, de mi dolor vencidas;

yella de las heridas

que en mis entrañas face,

fuye y me deja solo,

desde que muere Apolo

265

fasta que en brazos de la aurora nace.

¡Oh amor!; ¿qué ley sofriera

que fuiga una mujer y oiga una fiera?

DOÑA SANCHA

(Aparte.) Por las relicas santas

que yacen en Oviedo,

que ha venido Laín a perturbarme,

tras que vegadas tantas

le he dicho que non puedo

atender a sus cuitas ni casarme.

LAÍN DE LARA

(Aparte.) O quieren engañarme
275

mis locas fantasías,

o doña Sancha es ésta.

¿Non fueras, ¡oh ballesta!,

arco de amor, que sus entrañas frías

agora trascolaras,

y rendida a mis quejas la fincaras?

DOÑA SANCHA

(Aparte.) Fuir quisiera y non puedo;

que será descortesía.

LAÍN DE LARA

(Aparte.) Non es la sierra tan fría

como es el amor con miedo.

285

Ánimo, turbada lengua;

pies cobardes, ¿qué os heláis?

Si de una fembra tembláis,

calársevos ha por mengua.

¡Oh Sancha hermosa!

DOÑA SANCHA

¡Oh Laín!
290

LAÍN DE LARA

¿Siempre en el campo?

DOÑA SANCHA

¿Qué cosa

más agradable y hermosa?

LAÍN DE LARA

El cultivado jardín

conviene a la tierna dama,

que non la nevada sierra;
295

que como al home la guerra,

acuciadora de fama,

tal a la fembra la paz,

el estrado y la labor.

DOÑA SANCHA

Damas que cuidan de amor
300

fallen sentadas solaz.

Yo, Laín, en este sino

y en este planeta fuí

nacida al mundo, que a mí

non me alegra el oro fino
305

en el dosel y el estrado,

ni menos la mora alfombra,

sinon la apacible sombra

que facen olmos al prado.

Más precio esperar aquí
310

que un jabalí fiero asome,

que oír blanduras de un home,

puesto que fembra nació.

LAÍN DE LARA

Quien tanta conversación

tiene con las fieras ya,
315

o fiera tornada está,

o sus entrañas lo son.

Abranda (que Dios te guarde)

ese indomable albedrío

al largo tormento mío,
320

y non me remedies tarde.

El tu padre y mi señor

mi esposa quiere facerte:

non es cordura esconderte,

Sancha, y despreciar mi amor.
325

Tú has de ser mía.

DOÑA SANCHA

Detén,

Laín, la lengua y la mano.

LAÍN DE LARA

El ser yo tan cortesano

faz que no me trates bien.

Pues en el campo non quiero
330

ser con tanta esquividad

humilde; que mi humildad

face tu rigor tan fiero.

Esa mano me has de dar.

DOÑA SANCHA

¡Ay, el home lo que diz!
335

pues por la sobrepelliz

que lleva el crego al altar,

y aun por el santo varraco

de San Antón, vos prometo

que si el chuzo vos espeto,
340

que vos faga un buen foraco.

Non debedes de pensar

el valor de doña Sancha.

LAÍN DE LARA

Tengo yo el alma, atán ancha,

que non lo es tanto la mar.
345

Non me la alteran tormentas

nin me la menguan tormentos.

Faz tú, Sancha, sentimientos;

que aun me regalo en que sientas.

Y advierte que estos desdenes
350

me pagarás algún día;

que por fuerza serás mía,

y faré entonces que penes.

DOÑA SANCHA

¿Yo tuya?

LAÍN DE LARA

Ya está tratado,

fiera, rebelde, enemiga
355

de ti misma.

DOÑA SANCHA

Aunque él lo diga,

non pienso tomar estado.

LAÍN DE LARA

¡Ay, que ha dicho contra el santo

mandamiento de honrarás

tu padre y madre!

DOÑA SANCHA

Aunque más
360

astuto y artero tanto,

me levantes testimonios,

non me farás que te quiera;

que, como víbora fiera,

aborrezco matrimuños.
365

LAÍN DE LARA

Y ¿dejarásme morir?

DOÑA SANCHA

Non fagas del zorro, no;

que he leído en copras yo

que saben homes fingir.

Escena VI

SOL, dichos.

SOL

En tu búsqueda venía,
370

trotando todo ese valle.

DOÑA SANCHA

Non hay, Sol, quien no me falle

somo desta fuente fría.

¿Qué hay en casa? ¿Es ya venido

el mío señor a yantar?
375

LAÍN DE LARA

(Aparte.) Aquí me quiero posar,

entre esta yerba escondido.

SOL

Antes vino de León

Lireno, que le ha contado

que al Rey de nuevo han jurado
380

los que más fidalgos son,

después de aquella presura

que entre los monjes sufrió;

porque ya Osorio venció

toda esa banda perjura;
385

el cual con los asturianos

tales fiestas enordena,

que está la ciudad más llena

que una granada de granos.

¡Ay Dios, si fueras allá!...
390

Mas no tienes condición.

DOÑA SANCHA

Las cosas de Osorio son

tales, que me obligan ya

a ver de qué catadura

es home de tanta pro,
395

aunque nunca se me oyó

atamaña desmesura.

Mas ¿siempre tengo de ser

piedra, nieve, sierra, monte?

Pues, Sol, de camino ponte,
400

faz en un carro poner

el paño de las feguras,

y en las tablas un tapete.

SOL

Hoy el cielo te promete

mil linajes de venturas.
405

DOÑA SANCHA

Desdichas lo contradicen.

SOL

Es tu desdén muy notorio.

DOÑA SANCHA

Vamos a ver si este Osorio

es tan galán como dicen.

(Vanse las dos.)

Escena VII

LAÍN, solo.

LAÍN DE LARA

Non queda más helado y pavoroso,
410

zambulléndose el sol, el pajarillo,

que de uno y otro pálido ramillo

fabricaba su nido artificioso,

que yo sin ti, dulce desdén hermoso,

tanto, que de vivir me maravillo,
415

posándome por horas el cochillo,

desesperanzas de mi bien dudoso.

¿Vaste a León? Bien faces; que ese nome

conviene a tu cruel naturaleza;

diamante que no hay sangre que te dome,
420

deja para las fieras la dureza;

que Dios fizo la fembra para el home,

y non para ti misma tu belleza.

(Vase.)

Escena VIII

AUDALLA, MOROS, con bandera y caja; AMIR.

AUDALLA

Mi parecer, Amir, es que la gente

no se acerque a León; que estos cristianos
425

suelen mudar diversos pareceres,

y cuantas son entre ellos las cabezas,

tantos son los acuerdos y consejos.

AMIR

Bien dices, negociemos desde lejos;

y tú puedes partir, famosa Audalla,
430

a hablar al rey Alfonso por el nuestro

y dalle la embajada de su parte;

que no podrá ofendernos ni agraviarte.

AUDALLA

Pues quédese la gente en este monte,

en tanto que las parias nos concede;
435

que somos pocos para estar más cerca,

y cada día crecen los cristianos

en número, en valor y atrevimiento,

y bajan de esas sierras ciento a ciento.

AMIR

Su aspereza notable fué la causa
440

que no las conquistase el fuerte Muza,

y que ellos por sus altas asperezas

pudiesen esconderse de su furia

sin recibir de su poder injuria.

AUDALLA

Agradezcan los godos a Pelayo
445

la batalla feroz de Covadonga,

en que perdimos el gobierno todo,

el absoluto imperio y monarquía

de la infeliz y conquistada España,

que de margen a margen fuera nuestra.
450

AMIR

En sus reliquias su valor se muestra.

Escena IX

CELÍN, PASCUAL, TORIBIO, dichos.

PASCUAL

Señor, ¿dónde nos llevas desta suerte?

CELÍN

Pastores, no temáis prisión ni muerte.

AUDALLA

¿Qué es eso?

CELÍN

Dos villanos que he traído

destos ganados para que te informes.
455

AUDALLA

Amigos, no temáis; de paz venimos,

no venimos de guerra.

TORIBIO

No se espante

que dos pobres pastores deste monte

hayamos tal pavor de sus feaduras,

acosados de tantas desventuras.

460

PASCUAL

Estamos admirados que tan cerca

de la insigne León llegue un ejército

tan pequeño de moros.

AUDALLA

¿Ya no os digo

que no vengo de guerra? Aunque mi gente

armada viene para su defensa;

465

que entre enemigos puede haber ofensa.

TORIBIO

Pues ¿dónde va con cajas y trompetas,

atronando ese monte y sus solares,

y con más de doscientos caballeros,

sin más de otros trescientos infanzones?

470

¿No sabe que en León viven leones?

AUDALLA

Voy a cobrar las parias que sus reyes

pagan al rey de Córdoba, mi dueño,

de quien soy capitán.

TORIBIO

¿Las cien doncellas?

AUDALLA

Por las doncellas voy.

TORIBIO

¡Coitadas dellas!
475

AUDALLA

¿Qué sabéis de León?

TORIBIO

Que, descoidado

de tanta desventura, en grandes fiestas

ocupa el tiempo que debiera en armas.

AUDALLA

¡Fiestas León!

PASCUAL

Han hecho unos traidores

un gran desaguisado al reye Alfonso.
480

Quisiéronle matar, y en el sagrado

de un monasterio se zampó fuyendo.

Tomó las armas el valiente Osorio,

y venciendo a Fisnando y Alarico,

libró su rey, que apareció otro día
485

debajo de un dosel de tela de oro,

coronada de rayos la cabeza,

Osorio al lado con desnuda espada,

y todo el pueblo con laurel y oliva,

diciendo a voces: «¡Viva Alfonso, viva!»
490

Esto fué al lado de la santa iglesia,

por cuyos muros, azotando el viento,

colgaban los pendones de Pelayo,

de Favila, Fruela y de Bermudo,

con los de Alfonso; Alfonso, que bien faya
495

y que ganó renombre de Católico.

Por otra parte, con sus cregos todos

estaba el santo Obispo, revestido

del camisón labrado y la casuella.

Chiflaron más de un hora sobre un libro
500

las flautas, que era gloria de escuchallas,

y cantaron de Alfonso las batallas.

TORIBIO

Tras esto ha de haber justas y torneos...

-mas digo mal; que cesarán las fiestas

con la venida vuesa, y los praceres
505

se trocarán en llantos de mujeres-.

AUDALLA

¿En eso entiende el rey?

TORIBIO

En eso entiende

Alfonso valeroso, cuya mano

hagan los cielos tan valiente y fuerte

como la de Pelayo.

AUDALLA

No prosigas.
510

Camine, Amir, la gente a mejor puesto

por lo que sucediere; que bastamos

Celín y yo para decir a Alfonso

la embajada del rey.

AMIR

Marche la gente.

TORIBIO

¡Bravo africano!

PASCUAL

¡Bárbaro valiente!
515

TORIBIO

Ojo al ganado.

PASCUAL

Perros tiene el hato.

TORIBIO

¡Maldiga Dios, Pascual, a Mauregato!

PASCUAL

Coitadas las doncellas que llevaren.

TORIBIO

Más desdichadas son las que las paren.

PASCUAL

Si yo fuera mujer, aunque muy bella,
520

guardárame, a la fe, de ser doncella.

(Vanse.)

Escena X

DOÑA SANCHA, SOL.

SOL

¿Qué te parece la fiesta?

DOÑA SANCHA

Tan mal, que asaz voy cansada.

SOL

Fiesta que a todos agrada

¿te ha semejado molesta?

525

DOÑA SANCHA

No sé qué darte en respuesta,

más de que en ella sentí

que aquello mejor que vi

fué para mí lo peor;

porque comienzos de amor

530

son desdichas para mí.

SOL

¿Tú de amor?

DOÑA SANCHA

Es atán nuevo,

Sol, para mi condición,

que se corre el corazón

de que a nombralle me atrevo.
535

Cuanto a resistirme pruebo,

tanto más me acucia y mata.

SOL

¡Cosa que haber sido ingrata

quiera el cielo castigarte!

DOÑA SANCHA

Cuido que por esa parte
540

mis libertanzas maltrata.

¡Oh! ¡Qué mal hoviese el día

que salimos del solar!

¡Qué bien dicen que el pesar

es sombra de la alegría!

545

SOL

¿Qué te hizo, Sancha mía,

la fiesta? Que esos cordojos

deben de nacer de antojos.

DOÑA SANCHA

Antojos fueron, y atales,

que anda el alma en los umbrales

560

de las puertas de los ojos.

SOL

Todos aquellos pendones

que en la santa iglesia vi,

me entretuvieron a mí,

y sus broslados leones,
565

los cregos y cregones,

los calóndrigos, y el canto

de tanto chifle, y de tanto

cantor que el alma penetra,

y el obispo con su mietra,
570

que tiene la faz de santo.

Desta guisa me embebí,

que ni otra cosa caté.

DOÑA SANCHA

Yo por lo seglar eché,

y aun con eso me perdí.
575

A los homes atendí,

que andaban en sus caballos,

que me impuyaba a mirallos

mi condición belicosa,

y del rey la vista hermosa
580

trascolóse a sus vasallos.

¿A quién te diré que vieron

mis ojos?

SOL

¿Mas que conjuño

a quién viste? Viste a Nuño.

DOÑA SANCHA

A Nuño Osorio metieron
585

los ojos, hasta que dieron

con él en el alma propia;

y dejáronme la copia

tan estampada en su centro,

que le sirve de alma dentro,
590

aunque dos es cosa impropia.

SOL

¿Que Osorio, Sancha, ha triunfado

de tu esquivada libertad?

DOÑA SANCHA

Y con tal desesperanza

de verme en seguro estado,
595

que en llegando al desdichado

solara en que me retira

mi padre, con tanta ira

pienso mi vida tratar,

que si le ves abrasar,
600

le digas: «Sancha suspira.»

SOL

¡A la fe que te ha pegado

buena arponada el rapaz!

DOÑA SANCHA

Allá me estoviera en paz

en los silencios del prado:
605

la Corte pone cuidado.

SOL

Tiene peligros y enojos.

DOÑA SANCHA

Que tenga de Nuño antojos

fembra que yo, ¿no es vergüeña?

Magüer que ya fuera dueña,
610

debiera reñir mis ojos.

SOL

¿Qué sientes dentro de ti,

que non se ve en la mesura?

DOÑA SANCHA

Siento una cierta brandura

que me sonsaca de mí.
615

Si cuido cómo le vi,

la sangre se me trascuela

al corazón, que recela

que se enfraquece de amor;

o es que busca su calor,
620

porque en las venas se hiela.

Andan mil imaginanzas

alrededor del sentido,

y él muy loco y divertido,

fingiéndome seguranzas.

625

Bien me alientan esperanzas

que soy fembra de valor,

aunque es Osorio señor

de buen solar.

SOL

Habra quedo;

que tengo a la gente miedo.

630

Escena XI

TORIBIO, LEONOR, DICHAS.

TORIBIO

¿Dónde está Sancha, Leonor?

LEONOR

¿No la ves junto de ti?

TORIBIO

¿Qué faces parada agora?

Vuelve a tu solar, señora;

tu padre envía por ti.
635

Que, como ya está tan viejo

y asaz cargado de edad,

mejor es su autoridad

para la paz y el consejo.

Andan moros por allí,
640

y aunque non vienen de guerra,

non se comerán la sierra,

pero los ganados sí.

DOÑA SANCHA

¿Moros, Toribio?

TORIBIO

Ha venido

Audalla, un gran capitán,
645

con quien diz que a cobrar van

aquel infame partido

que fincó de Mauregato

entre Córdoba y León;

y aunque moros de paz son,
650

non puede ganar el hato.

Ven a tomar la tu lanza,

y en una yegua saldrás,

para que se alueñen más

de tu ganado y labranza.
655

El carro quedaba apuesta

y las tus mujeres.

DOÑA SANCHA

Vamos;

que si nuestra gente armamos

de chuzo, dardo y ballesta,

non llegarán, de pavor.

660

SOL

¿Y los amorosos lloros?

DOÑA SANCHA

En oyendo nombrar moros,

non se me miembra de amor.

(Vanse.)

Escena XII

Alcázar de León.

EL REY, con corona en la cabeza y cetro en la mano; TEUDO, con un pendón; NUÑO OSORIO, con una espada desnuda al hombro; MELEDÓN, ACOMPAÑAMIENTO.

TEUDO

Pósate, gran Alfonso, en la tu silla,

y toma posesión del tu palacio.
665

Vuestra lealtad me honora y maravilla.

NUÑO OSORIO

Toma aqueste pendón, divina rama

del tronco de Pelayo generoso,

con que ganó ciudad de tanta fama.

REY ALFONSO

Donándomele vos, el buen don Nuño,
670

non puede ser que yo non le levante

con la cochilla que a mi lado empuño.

Fago voto solene a las relicas

y a la casuella santa de Iefonso,

con todas las demás santas y ricas,
675

de procurar ponerle en riba el Tajo,

porque espante los moros andaluces,

sin perdonar cansancio nin trabajo.

Este león salió de la montaña,

magüer que non se crian en Asturias;
680

y así, sospira por salir de España.

En Africa los hay; allá sospecho

que volverá, no digo que vencido,

mas a triunfar con vitorioso pecho.

Escena XIII

SUERO, dichos; después, AUDALLA.

SUERO

Un moro cordobés, llamado Audalla,
685

embajador del Almanzor, te pide

le des licencia.

REY ALFONSO

Bien podemos dalla;

que oír al enemigo nunca impide.

(Vase SUERO y vuelve con AUDALLA.)

AUDALLA

Dame tus reales pies.

REY ALFONSO

Levanta, Audalla, del suelo;
690

que tu fama y tu embajada

te dan a mi lado asiento.

AUDALLA

Por tal merced y favor

otra vez los pies te beso.

REY ALFONSO

¿Cómo queda nuestro amigo
695

Almanzor?

AUDALLA

No queda bueno.

REY ALFONSO

¿Viéneslo tú?

AUDALLA

A tu servicio;

y por Alá, que me huelgo

de verte, Alfonso, en estado

de tan dichosos sucesos.

700

REY ALFONSO

Mercedes a mis vasallos;

que, después de Dios, les debo

este lugar en que estoy,

y esta paz en que me veo.

¿Qué es lo que manda tu rey?

705

AUDALLA

Alfonso, en breve te quiero

dar cuenta de mi venida.

Ya sabes que aqueste reino

posees con justas parias

y con reconocimiento

710

debido al rey mi señor

REY ALFONSO

No por mi culpa, a lo menos,

sino de algún home indigno

que tuvo a traición el cetro.

AUDALLA

Culpa de quien fuere, en fin,
715

Alfonso el Casto, yo vengo

por las cien doncellas; traigo

de resguardo para esto

quinientos hombres no más,

que con trabajo sustento,
720

por ser áspera Castilla,

y porque traigo decreto

que ahorque al hombre que hiciere

mal a hidalgo ni a pechero.

Desto podrás colegir

725

que traigo justo deseo

de que luego me despaches;

que quiero volverme luego.

REY ALFONSO

Confieso que en este punto

quisiera más por los cerros

730

de las Asturias heladas,

con abarcas de pellejos,

guardar diez pobres ovejas,

y romper terrones secos

con la reja del arado,

735

que la corona que tengo.

Tomalda allá; que no es justo

que cubra indignos cabellos

de rey que por esto pasa.

Non es, el mi Alfonso, tiempo

740

de facer esas mofinas.

REY ALFONSO

Pues ¿cuándo más tiempo, Teudo?

NUÑO OSORIO

(Aparte al REY.)

Non te apasionas así

delante del mandadero

de Alimanzor, sino dile
745

que espere afuera, que cedo

la respondida darás;

que non es bien que esté dentro

de tu consejo el morico,

que diga allá tu consejo.
750

REY ALFONSO

(Aparte a NUÑO.)

(Prácame, Nuño, en buen hora;

pero non te adarves desto;

que soy home, y non soy piedra,

y ellas facen sentimiento.)

Salte, honrado moro, afuera
755

mientras la respuesta acuerdo.

AUDALLA

Mira bien que no te engañen

consejos de hombres soberbios.

Cien mil moros en campaña

puede Alimanzor, mi dueño,
760

poner en un mes, que pasen

la Sierra-Morena fieros;

hombres que al arzón colgado

llevan el pobre sustento,

bizcochos, dátiles, higos
765

y bolsas de agua, de cuero;

que con el cordón alcanzan

de cualquier corto arroyuelo,

caminando, la bebida,

con que más fuertes y recios
770

que vosotros con el vino,

sobre el mismo arzón durmiendo,

caminan, sin apearse,

cincuenta leguas y ciento.

REY ALFONSO

Ya conozco lo que valen,
775

y ellos a nosotros.

AUDALLA

Creo,

rey, que aunque es de tu enemigo,

has de tomar mi consejo. (Vase)

Escena XIV

Los mismos, menos AUDALLA.

NUÑO OSORIO

¡Por los huesos de mi padre,

que se me pasman los huesos
780

de ver que fable este moro

donde hay tantos homes buenos!

Y que, a no venir de paz

y salvaguarda en efeto,

que le diera una puñada
785

que le fundiera los sesos.

REY ALFONSO

¿Qué os parece, fidalgos, que fagamos?

TEUDO

A la fe, gran señor, pagar las parias,

pues tan sin armas y sin gente estamos,

cosas a la defensa necesarias.

790

Si las parias al moro le negamos,

correrías fará por partes varias,

pagarán los coitados que non deben,

y por ciento, faréis que dos mil lleven.

Non es de responder soberbia alguna;

795

que non semejan bien los soberbios

de fracas fuerzas y menor fortuna,

opuestas a los homes poderosos.

No apruebo, no, negarle vez ninguna;

que fuera fecho de homes aviltosos;
800

mas sea cuando estemos bien seguros

de defender las vidas y los muros.

NUÑO OSORIO

No sé, Teudo valiente, cómo puedes

fablar en que se rindan parias tales.

¡Tú pasas por tal cosa! ¡Tú concedes
805

que estas fembras padezcan tantos males!

Non tienes tú de quien quejoso quedes,

pues de la paz con deshonor te vales.

Non fijas, non hermanas; que a tenellas,

cuidaras de negar las cien doncellas
810

¿Morir non es mejor ganando fama

que non perder la que mancharte quieres?

TEUDO

Osorio, esto razón de Estado llama

que en lo demás en nada me prefieres.

NUÑO OSORIO

Cien mujeres ¿es bien para la cama
815

de un moro vil?

TEUDO

¿Qué importan cien mujeres,

si por negallas mueren cien mil homes?

Eso es soberbia, que es razón que domes.

NUÑO OSORIO

¿Cien mujeres no importan?

TEUDO

Si en la casa

de cualquier vecino ves, Osorio,
820

nacer más fembras que varones, pasa

por este daño, pues es bien notorio

hartas mujeres quedan. Ésas casa;

que non farás tan presto desposorio,

cuando paran después otras mujeres,
825

que parirán después cuantas quisieres.

Si el moro desde Córdoba camina,

robando las ciudades y lugares

y ésta nos pone en mísera ruina;

por ciento ¿es bien que tantas desampares?
830

El valor de los homes imagina,

y en el de las mujeres non repares.

NUÑO OSORIO

Antes por una sola non cuidara

que cien homes el moro cautivara.

Digan tantas fazañas en historias
835

el valor de las fembras en el mundo.

MELEDÓN

Y ¿non bastan, Osorio, las memorias

de aquella Cava, o cueva del profundo?

Alabo tu valor, y tus vitorias

lo dicen; pero en más josticia fundo
840

que por esta vegada den las parias,

pues non hay las defensas necesarias.

REY ALFONSO

Calla Nuño, por mi vida,

pues todos están de acuerdo

que por esta vez se den.
845

NUÑO OSORIO

Saldréme yo del consejo.

REY ALFONSO

No harás, por vida de Alfonso;

antes endonarte quiero

al cargo de que las lleves.

NUÑO OSORIO

¿Eso más?

REY ALFONSO

Non me consuelo
850

si me pasa por tu mano.

NUÑO OSORIO

En vez de favor, me has fecho

un castigo asaz cruel.

REY ALFONSO

Féchense las suertes luego

de las cincuenta fidalgas.
855

NUÑO OSORIO

De puro pesar reviento.

MELEDÓN

Quinientas fidalgas hay,

por lista que fizo Suero.

REY ALFONSO

Pues traeldas, Meledón,

y saque cincuenta un niño,
860

para que Osorio las traiga,

y dé a sus padres consuelo;

que bien será menester

todo su valor y esfuerzo.

¡Hola, Vos llamad el moro.
865

(Van a avisar.)

Escena XV

AUDALLA, los de antes.

AUDALLA

A ver lo que acuerdas vengo.

REY ALFONSO

Vergüenza, moro, me oprime;

que non me cato desnudo

para decirte que estoy

atendido a malos fechos.
870

Sabe aquel Señor que pisa

los serafines más bellos,

y que cielo y tierra tiene

con tres soberanos dedos,

que quisiera que la muerte
875

collar ficiera a mi cuello

del filo de su guadaña,

antes que dar a tu dueño

cien ángeles inocentes,

que en el su trono pidiendo
880

estén josticia de mí.

Lo demás, que yo non puedo,

te dirán esos fidalgos. (Vase.)

AUDALLA

Pues, hidalgos, ¿qué tenemos?

NUÑO OSORIO

¿Mírasme a mí?

AUDALLA

Pues ¿a quién?

885

NUÑO OSORIO

¡Pluguiera a Dios, mandadero,

que ficiéramos los dos,

sin arrogancias ni retos,

un desafío en campaña,

y que consistiera en esto

890

el dar las parias o non!

AUDALLA

¡Pluguiera a Dios, caballero!

Que non soy de los que allá

tienen mi nación en menos.

Pero ¿quién eres?

NUÑO OSORIO

Yo soy
895

Nuño Osorio.

AUDALLA

Basta.

NUÑO OSORIO

Tengo

poco nombre por allá.

AUDALLA

Antes, de verte mancebo

me estoy admirando aquí

que eras viejo me dijeron.
900

NUÑO OSORIO

Siempre los homes famosos

parecen más presto viejos.

AUDALLA

Yo soy Audalla Almelique.

NUÑO OSORIO

Alguna noticia pienso

que tengo del nome tuyo.
905

AUDALLA

Y ¿no de mis obras?

NUÑO OSORIO

Luego

te puedes partir, Audalla,

a tu escuadrón, que muy cedo

te llevaré cien doncellas;

que el rey quiere (¡ah santo cielo!)
910

que sea yo el que las lleve.

AUDALLA

Pues, Osorio, allá te espero;

y guárdete Alá.

NUÑO OSORIO

Non sé

cómo la espada detengo;

que este moro soberbioso

915

es la cabeza de aquellos

que han de llevar las doncellas,

y cuidado que fuera bueno

darle cuatro cochelladas

por aquellos pestorejados,
920

con que hasta Córdoba fuera

rodando por esos suelos.

Acto II

Escena I

Sala en casa de DON GARCÍA.

DON GARCÍA, SOL.

DON GARCÍA

¿Dónde la mi fija está?

SOL

¿Ya non sabes dónde fué?

DON GARCÍA

A peligro va.

SOL

¿Por qué?

DON GARCÍA

Porque por el monte va;

y lo que yo le pedí
5

era defender la casa

en tanto que el moro pasa;

que diz que se aloja aquí.

SOL

Tú, mí señor don García,

tiene culpa de sus mañas,
10

pues haciendo en las montañas

matanza en la morería,

a doña Sancha engendraste

tan fija de tu valor,

que luego que del rumor
15

de los moros la avisaste,

vino al solar de León,

y sobiendo en una yegua,

por más de una grande legua

que tienes joridición,
20

escorriendo con la lanza

y el acerado pavés,

por todo el monte que ves

va haciendo seguridad.

DON GARCÍA

¿Quién fué con ella?

SOL

Allá fueron
25

armados los labradores,

de su ganado pastores.

Dos ballestas me pidieron

y dos buenos capacetes,

que saqué de tu armería.
30

DON GARCÍA

Ya, Sol, non la nombres mía,

nin la mi edad inquietes.

Pasó el tiempo en que cobuerto

de mallas fasta los pies,

o con el dorado arnés
35

por somo del brazo abierto,

con solo asir el arzón,

si alguna memoria tienes,

me posara en los borrenes

de la silla del trotón;

40

y que ¡ay de la escuadra mora

por donde colara el fierro,

(si en alabarme non yerro,

ende más caduco en sora)!

Que todos gritaban lugo:

45

«¡Cata, que va don García!»

Mas llegó la vejez mía

cuando al tiempo veloz plugo,

y está en las venas heladas

de tal guisa aquel calor,
50

y tan opreso el valor

de mis fazañas pasadas,

que aunque agora me ciñera

la espada, y non la colgara,

non cuido que la sacara
55

de la vaina, aunque quisiera.

pues a la fe, que solía

dar tan buenas cochilladas,

que un home hasta las quijadas

por el cerebro partía.

60

Escena II

DOÑA SANCHA, con un peto o jaco de malla y una lanza, y una banda colorada;
TORIBIO y PASCUAL, con ballestas y morriones; dichos.

DOÑA SANCHA

¿Por mí, pregunta el mío padre?

DON GARCÍA

¿Es mi fija?

SOL

¿Non la ves?

D GARCÍA

Non hay gusto que me des

nin que con mis años cuadre,

como verte con valor,
65

ya que non fui venturoso

que fueras fijo famoso,

y non fembra de labor.

Aunque non te niego el miedo

con que de tu daño estoy.
70

DOÑA SANCHA

Segura en tu sangre voy,

que ser ferida non puedo.

DON GARCÍA

¿Qué has fecho?

DOÑA SANCHA

Una vista di

a la escuadra de ese moro,

sin que aviltase el decoro
75

con que tu fija nació.

Ende más, que non salieron

ni a mí ni a los tres criados;

que, del ganado arredrados,

tienda en el valle hicieron.
80

DON GARCÍA

Yo tengo un poco que quiero

a solas hablar contigo.

DOÑA SANCHA

Si non ha de haber testigo...

¡Hola!, tomad este acero,

y colgadle en la armería,
85

y en el lancero posad

este fresno, y aguardad

en fuera, por vida mía.

(Vanse SOL y los criados.)

Escena II

DON GARCÍA, DOÑA SANCHA.

DON GARCÍA

Fija, yo tengo ya bastantes años

para cuidar en la vecina muerte;
90

que, como con el tiempo el edificio

se va desmoronando, y es indicio

de que amenaza ya total ruina,

así en la edad la muerte se avecina.

Cuando destas paredes, de humo llenas,
95

se van cayendo a tierra las almenas,

non me permitas, non, morir sin gusto;

que cuido que en la muerte haberle puede,

cada que un padre muere consolado

de que deja sus fijos en estado.
100

Téngote sola a ti; luego tú sola

eres mi pensamiento.

DOÑA SANCHA

Nunca he sido

desobediente, ¡oh padre!, a tus quererres.

¿Qué estado al tu pracer donarme quieres?

DON GARCÍA

El de casada, fija de míos ojos,
105

para que el abolengo de mi casa,

ya que non se dilate por varones

del apellido de León, leones,

se destiendan por fembra tan leona,

que más face honoranza que baldona.
110

Es Laín un fidalgo bien sesudo,

home de pro para la paz y guerra,

y que tiene solar en muesa tierra.

Los Laras son famosos caballeros,

y este mancebo escurre de su alcurnia
115

atán derechamente como debe.

Yo traté su buen padre, Sancho Lara,

y fuimos a la guerra de Galicia

habrá cuarenta y nueve o cincuenta años,

y aun aquella vegada francamente
120

me dió la su cochilla, que estimaba,

con unos talabartes carmesíes.

DOÑA SANCHA

Non te alueñes agora del sogeto,

que si te miembras de tus mocedades,

non finarás la fabla en todo el día.
125

DON GARCÍA

Pues digo que Laín es noble y rico,

tan bien acostumbrado y vergonzoso,

que me ha jurado, fija, en su conciencia,

que non ha conocido fembra alguna,

y pasa de treinta años, que no es poco,
130

según está la edad, pues ya los homes

de veinte y cinco o veinte y seis se alaban

de que tienen amores con las fembras;

que es lástima de ver cuál está el mundo.

DOÑA SANCHA

Laín tiene las partes y virtudes
135

de que tú le acompañas; yo non quiero

responder como fembra libertada.

Dale, bien que tasadas, esperanzas;

que yo diré, señor, de aquí a seis meses

mi voluntad; que non es largo plazo.
140

DON GARCÍA

Respóndate mi gozo y este abrazo.

Voy contento en extremo; pero advierte

que non te enfades si viniere a verte.

(Vase.)

DOÑA SANCHA

Tamaña desventura

por fembra non socedió.
145

¡Sol! ¡Hola, Sol!

Escena IV

SOL, DOÑA SANCHA.

SOL

Aquí estó.

DOÑA SANCHA

Ferida estoy de tristura.

SOL

¡Mal hobiera, la mi Sancha,

la poridad del tu padre!

¿Qué te fabló que non cuadre?
150

DOÑA SANCHA

Facer la fuesa muy ancha

es desquillotro además

de quien ha dicha pequeña;

y facerla cuando nieña

asaz le conviene más.
155

El mío padre, Sol, me fuerza

a casarme con Laín.

Pedí seis meses, a fin

de que mi gusto no tuerza,

y porque en ellos podría
160

otra cosa suceder.

SOL

Non has de ser su mujer,

si más que Jacob porfía.

DOÑA SANCHA

Yo te lo juro, mi Sol;

que Nuño Osorio es mi esposo.
165

SOL

Non hay home tan famoso,

ni tan gallardo español.

DOÑA SANCHA

¡Ay Sol, que estoy mal ferida!

Nin duermo nin como ya.

Escena V

LAÍN, TORIBIO, DICHAS.

TORIBIO

Sola, aunque con Sol, está,
170

que es la su prima querida.

LAÍN DE LARA

Es día Sancha, y sereno

non estuviera sin Sol,

aunque de tanto arrebol

para mis mudanzas lleno.
175

(Retírase TORIBIO.)

Sancha, el tu padre me ha dado

licencia que te visite,

cada que amor lo permite

en fucia de desposado.

Non me trastuernes la faz
180

por esquivanza de honor;

que non deslustra el valor

aquello que al dueño praz.

Da licencia a que te den

los homes de mi solar
185

un presente, de estimar

por la voluntad también;

que yo la he compuesto ufano

en cestas de mimbres hoy,

si tan favorito soy
190

que pongas en él tu mano.

Nueces y avellanas nuevas

en sus cárceres, tan brandas,

que si partir se las mandas,

aunque a tus perlas te atrevas,
195

se las puedes confiar

sin pavor de que las dañen;

y éstas quise que acompañen

las piñas del mi pinar,

toda la cáscara enjuta,
200

y de tal guisa, que luego

que las arrimes al fuego,

te darán su blanca fruta.

Viene más un lindo escriño

de pechiabiertas granadas,
210

de jazmines coronadas

para más fermoso aliño;

que si non te fago agravios,

semejan (no te amofines)

los granos y los jazmines
215

a tus dientes y a tus labios.

Viene un cabrito manchado

de tal guisa pieza a pieza,

que sola Naturaleza

le pudiera haber pintado;
220

y para que no me tache

nadie de vil amador,

en un cincho de color

un Santiago de azabache.

Mas todo es poco, a la fe,
225

para tu gran señorío,

y más si pierde por mío:

que nunca yo te agradé.

DOÑA SANCHA

Laín, a mi padre amado

debo yo ser obediente,
230

non quando forzarme intente

a tomar sin gusto estado.

Estoy lejos de pensar

en matrimuños agora.

(Vase retirando.)

LAÍN DE LARA

Pues ¿por qué te vas, señora,
235

y non me quieres hablar?

Aguarda, percata un poco

la fierá cuita en que yago;

ca non de tamaño estrago

guariré menos que loco.
240

(Vase DOÑA SANCHA.)

Escena VI

LAÍN, SOL; TORIBIO, retirado.

LAÍN DE LARA

¿Has visto, Sol, qué rigor

y qué enemiga me tiene?

Fembra palaciana viene

a ser villana en amor.

¿Dígola yo caloñeros
245

los mis amores a Sancha?

SOL

A la fe, Sancha se ensancha

de ver que son verdaderos.

Y tú asaz tienes comprido

el castigo que mereces:
250

faces presentes de nueces,

que non es ál que roído.

Ma Dios, que si yo toviera

zarafuelles de varón,

que yo buscara ocasión
255

en que no me la debiera.

Mientras plañes se te engríe,

dalle donas la empeora;

que nunca la fembra llora

sinon cuando el home ríe.
260

Muda en otra el tu querer,

y verás si finge o no.

LAÍN DE LARA

Y ¿adónde fallaré yo

a tan polida moller?

SOL

¿Seméjote muy grosera?
265

¿Non te parecen mis bríos,

si non pierden por ser míos,

para que les des celera?

LAÍN DE LARA

Si tú quieres, mi Sol bella,

yo la faré desperar.

270

SOL

Digo que te quiero arriar,

emporque te vengues della.

LAÍN DE LARA

D'hoy más soy el tu galán.

SOL

Y yo soy la tu galana

ven a fablarme mañana:

275

¡Verás qué celos le dan!

LAÍN DE LARA

Voy contento, porque cuido

que le habemos de dar pena.

SOL

Dios te dé ventura buena.

(Vase LAÍN.)

Escena VII

TORIBIO, SOL.

TORIBIO

Non me despraz el descuido.
280

SOL

Toribio, ¿aquí estabas?

TORIBIO

Sí,

y el tu concierto escoché.

¿Quieres a Laín? Bien sé

que te denuestras de mí.

Pues fidalgo soy asaz,
285

si bien pobre labrador

SOL

Que tú non sabes de amor.

faciendas faz.

TORIBIO

¿Non sé de amor?

Non se cata

amor de gente grosera.
290

Voy a cuidar mi espetera;

que ha de estar como una prata

enantes de anochecer. (Vase.)

Escena VIII

TORIBIO, solo.

TORIBIO

¡Prega a Dios, ya que me pones

en tales obrigaciones

295

cual nunca pensé tener,

pues te llego a maldigar

siendo de mí tan amada,

que el agua que está posada

en las llares del fogar,
300

tan herviente caiga en ti,

que las manos te chamusques;

y que si la frida busques,

non parezca por allí!

¡Quiebres catorce escodillas
305

y seis pratos gallineros,

y a poder de moros fieros

vayas con las cien doncellas.

Escena IX

DOÑA SANCHA, TORIBIO.

DOÑA SANCHA

¿Fuése ya el cansancio mío?

TORIBIO

Ya tu cansancio se fué,
210

aunque ya non hay por qué

facelle atanto desvío;

que Sol, la tu grande amiga,

le quiere, y delante mí

le enseñó a tenerte a ti
215

homecillo y enemiga.

DOÑA SANCHA

¿Sol?

TORIBIO

La miesma; que ferida

de amóricos de Laín,

fa zorroclocos a fin

de ser de Laín querida.
220

¡Ma Dios, que si non me fuera

por vergüenza de señor,

que non fuera labrador,

y a ser soldado me fuera!

Que a quien tanto sol le ha dado
225

bien se le puede llamar,

y sueldo del rey tirar

atañe a fidalgo honrado.

Y aun quizá no me verán

en el solar esta noche,
230

porque cuando el sol se abroche,

tendré señor capitán.

A pedir licencia voy

a señor para la guerra;

non quiero estar en la sierra,
235

pues a dos soles estoy. (Vase.)

Escena X

DOÑA SANCHA, sola.

DOÑA SANCHA

En libertanzas de soltera vida

pasé lo joven de mis verdes años,

enjos fice al tiempo, a amor regaños;

que non me tuvo por jamás rendida.

Cuidaba yo que era pasión fingida

cuando sentía encaramar sus daños.

¡Coitada! ¿Qué faré?, que mis engaños

me llevan a la muerte de corrida.

Fabla de amor quien su rigor non sabe,
245

y con el sabio el ignorante arguye;

mas guarde el corazón que non le trabe.

Pero si al tiempo el tiempo restituye,

¿de qué sirve fuir?, que amor es ave,

y alcanza con las alas a quien fuye.

Escena XI

TELLO, DOÑA SANCHA.

TELLO

Perdonad si me colé,

dueña, sin vuesa licencia;

que en la tan linda presencia,

serlo del solar se os ve.

Fágovos ende mesura;
255

y si tengo perdonanza

(que de buenos bien se alcanza),

pescudo a vuesa hermosura

si está acaso en el solar

don García de León.

260

DOÑA SANCHA

Non ha sido yerro, non,

si venides a buscar

el mío señor, escodero.

Mas de qué parte decid.

TELLO

De aquel tan famoso, ardid

265

y montañés caballero,

don Nuño Osorio.

DOÑA SANCHA

¿De quién?

TELLO

De don Nuño.

DOÑA SANCHA

¡Santo Dios!

¿Servís a don Nuño vos?

TELLO

Y los míos padres también
270

a los suyos les sirvieron.

DOÑA SANCHA

Escodero, que bien fayas,

y de bien en mejor vayas

cual siempre los buenos fueron,

escocha una puridad.
275

TELLO

Yo vos, señora, prometo

de tenérvosla secreto.

Non hayáis temor, fablad.

DOÑA SANCHA

Ese tu Osorio galán,

¿qué dueña sirve en León
280

de las muchas que afición

a su mesura tendrán?

Que asaz es home polido,

y a pie y a caballo airoso.

TELLO

Dama, que hayades reposo
285

con bien andante marido,

yo sé todos sus secretos,

y nunca le vi querer

nin amoricos facer,

ni otros quillotros y efetos;
290

que la guerra non le ha dado

tanto vagar, que pudiese

amar quien le mereciese,

de muchas que le han amado.

DOÑA SANCHA

Doyte esté anillo.

TELLO

¿Por qué?

295

DOÑA SANCHA

Porque el fidalgo guerrero

non ha de ser amorero;

que pierde mucho, a la fe.

Y porque soy inclinada

a las armas, me dió gusto

300

saber que un home robusto

non semeje fembra en nada.

TELLO

Por la Cruz vera, señora,

que, como acá me he tardado,

él se ha cansado y se ha entrado.

305

DOÑA SANCHA

Bien fizo, y venga en buen hora.

Escena XII

NUÑO, dichos.

NUÑO OSORIO

Tello, que Dios faga mal,

¿parécete buen servir

dejarme afuera gañir

en los poyos del portal,

310

y estarte en conversación?

TELLO

Cuando veas con quién fué,

desculparásme, a la fe.

NUÑO OSORIO

Cato que tienes razón,

y aun afirmo que te suebra.
315

Perdonad, señora mía,

si mi corta cortesía

la vuesa práctica quiebra;

que a saber que departiendo

con Tello estábades vos,
320

non vos ficiera a los dos

con la mi venida estruendo.

Bien cuido que sois la fija

de don García; que es craro,

porque non querrá tan raro
325

valor que otra alma le rija.

Tenedme por Servidor,

y dadme las vuestas manos.

DOÑA SANCHA

Efetos tan palacianos

son fijos de tal valor.
330

Soy quien cuidáis, y muy vuesa

por vuesa buena opinión,

de que dais satisfacción

como el talante lo muesa.

De hoy más aqueste solar,
335

de vuesa persona honrado,

tendrá el nome confirmado

con que le suelen nombrar.

Es su apellido León,

de godos que vienen dél;
340

y hoy, que vos estáis en él,

le donáis confirmación.

Mucho folgará el buen viejo

de mi padre, don García,

de veros; que fué algún día
345

en paz y guerra parejo,

y vos tiene voluntad.

¿Íbades a caza acaso?

Porque non es este paso

camino de la ciudad.
350

Como quiera que haya sido,

habéis de dormir aquí;

que si non por él, por mí

lo faréis, pues yo lo pido;

que por fembra non seré
355

mal baldonada de vos.

NUÑO OSORIO

(Aparte.) Non sé qué diga, ma Dios:

pues ¿qué diré, si non sé?

¿Es posible que ésta era

doña Sancha de León?
360

Alterado el corazón,

puya por salir enfuera.

qué gallarda fidalga,

y rica fembra además!

TELLO

(Aparte a NUÑO.)

¿Qué tienes que tal estás?
365

NUÑO OSORIO

Non lo sé, ¡que Dios me valga!

Cata, ¡qué facciones bellas!

TELLO

Mirada y mirando admira;

que parece que si mira

face en el alma cosquiellas.
370

NUÑO OSORIO

¡Mal faga Dios al morico

que por las parias llegó!

Non el rey que me envió;

que viva a Dios le soplico.

Pero non tuvo razón
375

de darme este cargo a mí.

Pero, pues leal nací,

ánimo, buen corazón.

Non cuidéis en esto más;

faced lo que os manda el rey,
380

pues que los vuestros su ley

non la entortaron jamás.

Aunque me muriera, Tello,

por esta fembra atán linda,

que no hay alma que non rinda
385

desde la planta al cabello,

non ficiera cosa indina

de home Osorio, como so.

TELLO

Cipión, Nuño, dejó

fama en el mundo devina,
390

sólo por ser continente

con la dueña de Cartago.

Escena XIII

DON GARCÍA, dichos.

DON GARCÍA

Si a los vuestos pies non yago,

non hay ál que me contente.

NUÑO OSORIO

Manténgavos Dios, amén;
395

que la vuesa senetud

a la mía joventud

non debe acoller tan bien.

Tenedos en pie, García;

non vos finquéis de finojos.
400

D GARCÍA

Non cuidaba que míos ojos

vieran tan alegre día.

¡Nuño Osorio en la mi casa!

¿Tanto bien en mi solar?

NUÑO OSORIO

(Aparte a TELLO.)

Creciendo va mi pesar,
405

la causa adelante pasa.

Non sé cómo reprimir

las lágrimas, viendo al viejo,

pues vengo a quebrar su espejo.

TELLO

Non se lo cuides decir

410

fasta la noche pasada.

Salga el sol, y a la partida

con tan fiera despedida

le pagarás la posada,

NUÑO OSORIO

García, por ser ya tarde,

415

non vos digo a lo que vengo:

mañana partirme tengo;

que non hay tiempo que aguarde.

Madrugad, y fablaremos

en la hacienda mayor
420

que ha tenido el nueso honor

empós que a España tenemos.

DON GARCÍA

Cada que vos me queráis,

me fallaréis, el mi Nuño;

que agora non vos repuño
425

en cosa que me mandáis.

Aunque quisiera saber

qué negocio vos traía.

NUÑO OSORIO

De vuesa fija, García;

que non vos quiero tener
430

toda la noche sospenso.

DON GARCÍA

Ahora bien, a cenar vamos;

que después a tiempo estamos.

NUÑO OSORIO

Mandad que fechen un pienso

a los caballos no más;
435

que non yantaré bocado,

porque vengo mal guisado

y fatigoso además.

DOÑA SANCHA

Non fagáis al padre mío

ese tuerto, en no yantar.
440

NUÑO OSORIO

Non es justo caloñar

mi desgana por desvío.

Mataráme cena alguna.

DOÑA SANCHA

Una conserva no más.

NUÑO OSORIO

Non acostumbro jamás
445

el yantar cosa ninguna

cuando me siento cual veis.

Non me fagáis que me dañe.

DON GARCÍA

Pues, fija, a vos os atañe

que el lecho a Nuño poséis.
450

Entrad, y en la cuadra mía

le faced al caballero,

y en la sala al escodero.

DOÑA SANCHA

Yo voy. ¡Qué grande alegría!

Toda voy regocijada
455

¡Sol, Leonor, Elvira, Inés!

NUÑO OSORIO

Descansaré; que después

vos diré la mi jornada.

DON GARCÍA

¿Cómo está el rey, que Dios guarde,

y en su servicio mantenga?

460

NUÑO OSORIO

Bueno en su real hacienda,

haciendo en vistoso alarde

de grandezas y virtudes,

iglesias y monasterios.

DON GARCÍA

Déle, Dios tantos imperios,

465

tantas honras y saludes

como hay en un campo aristas

a las que el trigo sazona,

y a su guarnida persona

felicísimas conquistas.

470

A su buen padre alcancé,

en las sus guerras serví,

sus hermanos conocí,

y en sus discordias me hallé.

¡Gracias a Dios, que Bermudo

475

la cogulla se posó

y el Evangelio cantó!

bien fizo, reinar non pudo.

Yo testigo de la misa

del obispo de León.

480

NUÑO OSORIO

Cuando tan noble blasón

padres de tan alta guisa

non vos hobieran donado,

vuestras fazañas atales

las conquirieran iguales.

485

Escena XIV

LEONOR, dichos.

LEONOR

El lecho está ya posado,

y otro tal al escodero.

DON GARCÍA

Entrad, Nuño, a descansar.

NUÑO OSORIO

Licencia me podéis dar:

zomirme en el lecho quiero,
490

porque vengo muy cansado.

DON GARCÍA

Fágavos Dios venturoso.

TELLO

(Aparte.)

Cuanto hay en casa es fermoso.

La nieña me pone agrado.

(Vanse NUÑO y TELLO.)

Escena XV

DON GARCÍA, LEONOR.

DON GARCÍA

¿Qué posaron en el lecho
495

de Nuño?

LEONOR

Atán linda ropa,

que non hay lavada copa

que así lluzga fasta el techo.

Las coberturas de red,

ya las sabes cuáles son,
500

que el miesmo rey de León

las tovierá por merced.

De almaizares de moricas

posaron el rodapié,

las almofadas non sé
505

que puedan ser atán ricas.

Labradas todas están

de pinos de oro y seda:

non es más linda la rueda

que face el pavón galán.
510

Hay dos frazadas de lana

con seis listas de colores,

que en ellas cuidando flores

puede salir la mañana.

El cobertor, a la fe,
515

es tan luengo, que pudiera

vestir tu casa, aunque fuera

como la del rey se ve.

Las sábanas bien serán

buenas, en casa filadas,
520

ende más, tan perfumadas

con mil yerbas de San Juan.

DON GARCÍA

Fágate Dios bien andante.

Vete a servir.

LEONOR

Guárdeos Dios. (Vase.)

Escena XVI

DOÑA SANCHA, DON GARCÍA

DOÑA SANCHA

Ya se zomieron los dos.
525

La luz les quité delante,

aunque asaz se dormirán;

que el cansancio los acucia.

DON GARCÍA

Sancha, yo tengo fiucia

que grande bien nos traerán.
530

DOÑA SANCHA

Si fuera merced del rey,

que asaz es de mercendero,

non cobriera el mandadero

la nueva, nin fuera ley.

Otra cosa, padre mío,
535

se me ha puesto en el caletre,

ni es mucho que la penetre

de sus razones y brío.

DON GARCÍA

Estoy en tu pensamiento.

Mas ¿que se viene a casar?
540

DOÑA SANCHA

¿Quién lo pudo caletrear

mejor que tu entendimiento?

La vergüeña, las colores,

la dilación en hablar,

todas daban a cuidar
545

que eran quillotros de amores.

¿No le viste atán turbado?

DON GARCÍA

Extiéndese por León

de tu virtud la opinión.

DOÑA SANCHA

En las fiestas padre amado,
550

me debió de ver Osorio:

y como soy belicosa,

y la su espada famosa

la faz al mundo notorio,

fuera de ser tu valor
555

de todo el mayor testigo,

querrá emparentar contigo.

DON GARCÍA

Yo he conocido el su amor,

y aun he conocido el tuyo,

y quizá con este fin
560

non puedes ver a Laín.

DOÑA SANCHA

De Laín de Lara fuyo,

porque non me causa agrado.

Fazme atamaño pracer,

que des, a Nuño a entender
565

que entendiste su cuidado;

que él quizá con la vergüeña

non se atreve a decrarar,

Y si se vuelve al logar

sin dar de su intento seña,
570

perderemos la ocasión.

DON GARCÍA

Más que tú le estimo y quiero.

DOÑA SANCHA

¡Éste sí que es caballero

heredar tu blasón!

Pon el famoso cuartel
575

de sus aspás y sus lobos

pon tu león, farán robos

en el pagano cruel.

DON GARCÍA

Tú, departiendo en tu amor,

non miras, fembra liviana,
580

que se viene la mañana.

DOÑA SANCHA

Pues entra a dormir, señor,

y al salir del sol acude.

DON GARCÍA

No hay fembra que no apetezca...

DOÑA SANCHA

¡Oh, prega a Dios que amanezca
585

aun antes que me desnude! (Vanse.)

Escena XVII

Vista exterior de la casa de DON GARCÍA.

LAÍN, de noche; TOMÉ, MÚSICOS.

LAÍN DE LARA

Non acordéis los estromentos ahora,

fasta que requiramos sí por dicha

están en poso todos los criados.

TOMÉ

Si non salen a arar a los barbechos,
590

dormirán como peñas a estas horas,

porque de la salud el sueño es éste.

LAÍN DE LARA

Yo temo que la noche se me acueste.

TOMÉ

Non cuido que atán cedo salga el alba.

LAÍN DE LARA

Tardé en venir desde el casar.

TOMÉ

Es lejos.
595

LAÍN DE LARA

Asomos dan allí de sus reflejos.

TOMÉ

Engañaate el locero cuyos rayos

facen aquella espléndida crarura.

Si non me miembro mal; mirando el Carro,

non puede escracer en harto tiempo,
600

porque está la Bocina asaz homilde.

LAÍN DE LARA

Cantad, a ver si la cruel se asoma,

que tan aviesos mis pesares toma.

MÚSICOS

Parióme mi madre

una noche oscura,
605

cubrióme de luto,

faltóme ventura.

Cuando yo nací,

hora, fué menguada;

ni perro se oía
610

ni gallo cantaba;

ni gallo cantaba,

ni perro se oía,

sino mi ventura,

que me maldecía.
615

LAÍN DE LARA

¡Oh, qué tristura tamaña!

El esprito se me roba.

¿Quién fizo tan mala trova?

UN MÚSICO

Un home de la montaña,

que es asaz endechador
620

y palaciano además.

LAÍN DE LARA

Non me la cantedes más;

cantadme trovas de amor.

Escena XVIII

CELÍN, AMIR, MOROS, dichos.

AMIR

En aqueste casar habrá ganado.

CELÍN

Pues llegad con secreto, no nos sientan;

625

que si se quejan al famoso Audalla

los labradores que estas casas viven,

y nos manda colgar de aquestos pinos,

seremos para siempre sus vecinos.

AMIR

Pues si nos tiene Audalla en este monte
630

alojados tan mal, mientras se llegan

las parias (que no es mucho que se tarden,

pues por lo menos buscan cien doncellas),

¿qué quiere que comamos sus soldados?

CELÍN

Aquí cerca hay corrales de ganados.

635

LAÍN DE LARA

(Aparte a un criado.)

Por el caldero santo de que saca,

Tomé, las hisopadas nueso preste,

con que el agua bendita nos arroja,

que anda gente puyando las paredes.

TOMÉ

¿Por las paredes puyan?

LAÍN DE LARA

¿Non lo catas?

640

TOMÉ

El fierro saco, vive Dios.

LAÍN DE LARA

(Alto.) ¿Qué gente?

AMIR

(Aparte.) Perdidos somos; estos son soldados.

CELÍN

(Aparte.) Cristianos son que guardan sus ganados.

LAÍN DE LARA

¿Non fablan?

TOMÉ

¿Qué es falar, si son pantasma?

¿Non veis los camisonos?

LAÍN DE LARA

Sea quien fuere.

645

TOMÉ

Mueran, magüer que fuesen los dimuños.

AMIR

(Aparte.) Huir es lo mejor.

LAÍN DE LARA

Ya van fuyendo.

TOMÉ

Dimuños son.

LAÍN DE LARA

Pues lleven este tajo.

TOMÉ

¿Non ves los pies de gallo por debajo?

(Acuchillan a los moros, y vanse tras ellos.)

Escena XIX

TORIBIO y PASCUAL, con lanzones; después, NUÑO y TELLO.

TORIBIO

¡Aquí, señor, aquí; que andan ladrones!
650

PASCUAL

Si está ya levantado Nuño Osorio,

a fe que non se alaben de sus furtos.

(Sale NUÑO a medio vestir.)

NUÑO OSORIO

¿Qué es aquesto, fidalgos? ¿Qué es aquesto?

¿Quién en tanta presura vos ha puesto?

TORIBIO

Ladrones, a la fe, que a los corrales
655

debían de acodir.

PASCUAL

Aquí hay señales.

(Sale TELLO.)

TELLO

¿Qué es esto, el mío señor?

NUÑO OSORIO

Ya non es nada.

Acaba de vestirme; que ya el día

asoma por enriba de aquel monte.

TELLO

Toma, señor, y la ropilla ponte.
660

TORIBIO

Ladrones, y riñendo con espadas,

que facían ladrar los nuegos perros,

y aun los que están en los vecinos cerros.

NUÑO OSORIO

Sea quien fuere, non hayáis pavores;

que si sólo el olor del nome mío
665

les dió, cuando llegaron a robaros,

eso sólo bastó para que fuyan.

TORIBIO

Bien dices: non hay ámbar cual la fama,

fumo oloroso de divina llama.

Escena XX

DON GARCÍA, con espada y pavés; dichos.

DON GARCÍA

Aunque ha días que dejé
670

dormir la espada en un cravo,

a un escándalo tan bravo,

ma Dios, que la descolgué

¿Qué es esto, fijos?

NUÑO OSORIO

Fuyeron

del corral unos ladrones.

675

DON GARCÍA

De los aceros los sones,

Osorio, ¿a qué efeto fueron?

TORIBIO

Para los perros serían,

que salieron a morder.

DON GARCÍA

¡Oh, nunca tengan pracer!

680

¡Despertar los que dormían!

Tornadvos, Nuño, a posar.

NUÑO OSORIO

Ya, señor, estoy vestido,

endemás que, amanecido,

no me vuelvo a ensabonar.
685

DON GARCÍA

Tomara yo cada día,

la fe, destos retozos,

para madrugar los mozos

en esta hacienda mía.

Idvos adentro los dos;
690

que a Osorio quiero hablar.

TORIBIO

Posa, Pascual, que almorzar.

PASCUAL

Eso te cale, ma Dios.

(Vanse TELLO, PASCUAL y TORIBIO.)

Escena XXI

DON GARCÍA, NUÑO.

DON GARCÍA

Osorio, la vergüena que has tenido

anoche al allegar a mi posada,
695

me ha fecho a mí tan libre y atrevido,

por la licencia de la edad pasada.

Mi fija y yo pensamos que has venido

porque el valor de mi solar te agrada,

y como estás mancebo, aun ser podría
700

juntases tu hacienda con la mía.

Yo, Nuño, lo tendré por bien andanza,

y te daré las doblas más fermosas

que ha visto el sol, ni avara mano alcanza,

y ganadas con armas fazañosas.
705

Trigo non me las dió, mas pura lanza.

años ha ya que están guardosas;

mas non las cubre moho; que soy viejo,

y en contallas asaz lucias las dejo.

De Sancha de León, mi fija amada,
710

non te quiero decir virtud ninguna.

soy padre, y tengo el alma apasionada;

que un madre le faltó desde la cuna.

Es fembra que se pone la celada,

y el mujeril tocado la importuna;
715

non es tan laboriosa de vainillas

como de ver facer un fresno astillas.

Es propia para ti, valiente Nuño;

que la podrás llevar como amazona,

con esta misma que desnuda empuño,
720

para la defensión de tu persona.

Non te fará, por esta cruz, rasguño

moro o cristiano en pos de la corona

del rey o el crego, que non faga enmienda,

demás de que te adama por su prenda.

725

NUÑO OSORIO

Nobre viejo don García,

a quien por padre respetan

todos los homes de pro

que ser fidalgos profesan:

más que para responderos

730

mi helada y turbada lengua,

hora estaban los mis ojos

para plañir sus endechas.

Non me basta el corazón

para que vos dé respuesta,
735

habiéndole yo tenido

fuerte con homes y fieras.

Mas siendo, como es, forzoso,

sacaré de mi fraqueza

una lengua de dolor
740

que vos pase las orejas.

Estando el mío rey Alfonso

firmando en la santa igrreja

por rey de León y Asturias,

con tantas alegres fiestas
745

(que non estaba jurado

por las traiciones y guerras

que le echaron a Navarra

empués de muerto Fruela),

vino de Córdoba un moro...
750

-¡Triste la su vida sea,

mohoso dardo le mate,

que non dorada jineta!-

Vino como mandadero

del africano que reina
755

en la más parte de España

y en la más florida tierra.

¡Haya mal poso la Cava!,

que si ella doncella fuera,

non tributáramos nos
760

al África cien doncellas.

Por éstas vino, y el rey

fizo consejo en que hobiera

mayor mal si non templara

mi condición su prudencia.
765

Fueron Meledón Fernández,

Suero Díaz, Teudo Vela,

de parecer que se diesen,

y endespues también lo acuerdan

Nuño Velasco Velázquez,
770

Pero Ruiz, Sancho de Dueñas,

Amaro de Santibáñez,

y Ordoño Juárez de Albelda.

Dicen que non era justo

que estando León sin fuerzas,
775

destruya la tierra el moro,

viendo que el feudo le niegan.

Non pudieron facer más;

pero el rey facer pudiera

que non trujera yo el cargo
780

que tanto dolor me cuesta.

Las suertes sacó un rapaz,

que non de diez años era;

tocó a vuesa fija Sancha

ser una de las cincuenta
785

que se sacan, como veis,

de la asturiana nobreza.

Si me pesa, Dios lo sabe:

y más agora me pesa,

que me la dais por esposa,
790

y que he visto que es tan bella.

DON GARCÍA

¡Yaga mi cuerpo triste en sepultura

enantes que de aquí mueva las plantas,

acompañen las fieras mi tristura

y escurezcan el sol las luces santas,
795

plañan la mi tamaña desventura

los homes que han tenido fijas tantas,

pues una sola, que en el alma adoro,

la doy a Osorio, y él la lleva al moro!

Non debiera nacer home que nace
800

para bañar a la vejez sus canas

del agua que aún no tiene y que deshace

de la nieve que ya las hizo ufanas.

Conozco que mi muerte al cielo praxe:

tal fincan a la fin glorias humanas,
805

pues una fija, que era mi tesoro,

la doy a Osorio, y él la lleva al moro.

Escena XXII

DOÑA SANCHA, dichos.

DOÑA SANCHA

¿Qué es esto, el mi señor? ¿Qué cuita es ésta?

DON GARCÍA

Mi fija, entradvos dentro; que non quiero

miraros a la cara atán apuesta,
810

si non es darme imagen, pues ya muero.

DOÑA SANCHA

Gran mal vueso dolor me manifiesta.

¿Qué vos ha dicho aqueste caballero?

DON GARCÍA

Él no me ha dicho nada; mas yo lloro

que os doy a Osorio y que él os lleva al moro.
815

NUÑO OSORIO

Sancha, anoche non cené,

de dolor de mi embajada

La suerte vos ha caído

de las doncellas cristianas

Valor tenéis, si el valor
820

a tales desdichas basta.

Lo demás fablen mis ojos

con el llanto que los baña;

que non me ha cabido a mí

menos parte en la desgracia,
825

pues os pierdo y pues os llevo.

Ojos, fablad; lengua, calla.

DOÑA SANCHA

¿Tiene alguna fembra el mundo

con desventurra tamaña?

En mal que plañen dos homes,
830

¿qué faré, fembra coitada?,

que parezco, puesta en medio

de sus lágrimas amargas,

fuelle de mármol, de quien

procede a los dos el agua.
835

Romperé con tristes voces

la tela del cielo santa,

enterneceré sus luces.

¿Qué faré?

DON GARCÍA

Non fagas nada

mientras me voy a morir;
840

que non te han de ver mis canas

entre los brazos del moro.

NUÑO OSORIO

Si vuesa desesperanza

me acorre de aquesta guisa,

¡bien se fará mi jornada,
845

bien saldré con el decreto

de lo que mi rey me manda!

Non digo que non plañáis

en desventura atanta,

mas que mostréis el valor
850

que vuesa sangre acompaña.

(Vase DON GARCÍA.)

Escena XXIII

DOÑA SANCHA, NUÑO.

DOÑA SANCHA

Si vos parece, don Nuño,

que el entendimiento basta,

non tenéis entendimiento.

NUÑO OSORIO

Bien lo cuido, doña Sancha.
855

Non me ganáis en facer

sentiduras en el alma,

ya por feridas de amor,

ya por naturales ansias;

pero ¿qué remedio?

DOÑA SANCHA

Adiós;
860

que un home que yo cuidaba

que fuera amor de mi vida,

ni como esposo me ampara,

ni como noble me obliga,

ni como, de ley cristiana
865

por caridade me ayuda,

ni cual fidalgo, por armas.

¡Nunca yo te amara, Osorio,

nunca viera la tu cara,

nunca en tu mucha nobleza
870

posara mis esperanzas!

¡Sol, Leonor, dueñas, doncellas!,

venid a mis almofadas;

faremos endechas tristes.

NUÑO OSORIO

Aguarda, mi vida, aguarda.
875

DOÑA SANCHA

Non puedo mirarte, Osorio.

NUÑO OSORIO

Tien razón, suébrale causa;

que quien face lo que yo,

de piedra son sus entrañas.

Acto III

Escena I

Sala en casa de DON GARCÍA.

DON GARCÍA; TORIBIO, de soldado.

DON GARCÍA

Ni en fechos de mis mayores,

ni en armas del mío blasón,

ni en mis alcurnias, que son

en Asturias las mejores,

he conocido, Toribio,

5

ser mis valores atales,

como en ver que a tantos males

tenga la mi vida alivio.

Mas he oído decir

que los pechos que están llenos
10

de diferentes venenos

suelen por eso vivir;

que en competencia reñida

sobre la joridición,

non tocan al corazón,
15

que es principio de la vida.

TORIBIO

Suele en el acometer

ser de más violencia el mal;

que en después non es atal

que non se pueda sofrer.

20

Mucho has fecho, y más farás

en esta despedidura;

si aquí la vida te dura,

non hay que decirte más.

Yo, como non he tenido

25

corazón tan fuerte, en sora

para ir con mi señora

de sueldado me he vestido.

Por lo menos la veré

fasta que al moro la entreguen.

30

Endespués mis ojos cieguen.

DON GARCÍA

Y yo agora cegaré,

porque si la luz se va

que de mis ojos lo es,

¿cómo tendré vista empués

35

que tan eclipsada está?

Escena II

DOÑA SANCHA, de luto; dichos.

DOÑA SANCHA

Non sé cómo comience

para pedirlos, el mío padre amado

(tanto dolor me vence),

la bendición, habiendo ya llegado
40

la mi triste partida.

DON GARCÍA

Mejor dirás el fin de aquesta vida.

Non tratemos agora

de nuesa desventura, que tratada,

la pena acuciadora
45

de la muerte cruel resta aumentada.

Pósate de finojos,

y anegaránse en lágrimas mis ojos.

DOÑA SANCHA

Védesme a vuestas prantas,

famoso don García: ¡a Dios pruguiera,
50

y a las ánimas santas

que llevó San Miguel de su foguera,

aburadas en fuego,

que me matara ese cochillo luego!

¡Oh, cuánto mejor fuera
55

que me pasara el cuello, y no que un moro

al suyo me posiera,

y que, contra mi ley y mi decoro,

vaya tal astoriana

a ser su denostada barragana!

60

DON GARCÍA

Fija, non vos conviene

el tolleros la vida el vueso padre.

Lo que del cielo viene,

pensad que non hay ál que más os cuadre.

¡Oh muerte!, el arco quiebra;

65

que un gran dolor para cochillo suebra.

Vos vais donde ha querido

aquel cobarde y fiero Mauregato,

que a nuesa sangre ha sido

atán dañoso vendedor ingrato,
70

y endespués los leoneses,

que ya facen de fembras sus paveses.

Atended, fija mía,

los míos consejos.

DOÑA SANCHA

Ya vos oigo atenta.
75

DON GARCÍA

Allá en la Morería

saben quien sois, non vos farán afrenta.

Casaros han con moro

igual a vuestras prendas y decoro.

En toda ley las leyes
80

del matrimonio vos podéis guardallas.

Moros hay muchos reyes:

sabidas vuestas partes, por honrallas,

reina seréis por dicha...

-Mal dije: reina, sí; mas por desdicha-.
85

Faced al moro noble

que vos copiere en suerte, fija amada,

que de su ley se doble

con caricias de amor; que si agrada

de vusco, non hay cosa
90

que non faga por vos, que sois hermosa.

Y el non le placiere,

la ley de Cristo sepan por lo menos

los fijos que toviere.

Que por la vuesa parte son tan buenos.
95

La ley santa enseñaldos,

y cada que nacieren chapuzaldos.

Mosaldes la dotrina,

con lo que vuesa madre os enseñaba.

Mi vida ya camina
100

encia la muerte, que el dolor bastaba;

pero si ascanzo alguno,

luego que dos tengáis, enviadme el uno.

Decilde, fija, al moro

que non perderá nada con su abuelo;
105

y el alto Dios que adoro

vos feche bendición desde su cielo,

tornando la mi mano:

magüer que non soy crego, soy cristiano.

DOÑA SANCHA

Los vuestos pies os beso
110

por los consejos santos.

DON GARCÍA

Fija amada,

lo que es razón os mueso.

Erguíos, non estéis afinojada,

si non queréis ser pila
115

de esta fuente, que lágrimas estila.

Escena III

NUÑO, VELA, ANZURES, soldados cristianos, dichos.

NUÑO OSORIO

Non entré, con el pavor

que la vuesa despedida

me daba, noble señor.

DON GARCÍA

Nuño Osorio, en la partida
120

crece el llanto y el dolor.

Non sé qué vos diga ya,

tal la mi ánima está.

La vida lleváis con vusco,

la muerte resta con nusco,
125

que el arco frechando va.

Yo non tengo qué os decir

sobre lo que hemos fablado,

nin de nuevo maldecir

al leonés deshonorado
130

que atal pudo consentir.

Sólo pienso que sería

non sin valor advertencia,

al donar la fija mía

a la morisca violencia
135

este miserable día,

contalle su calidad

al capitán cordobés,

y decir que en su ciudad,

pues atán comprida es
140

de príncipes de su edad,

le den marido de quien

algún nieto la rescate,

y el mío solar también;

que pienso que faz remate
145

en lo que míos ojos ven.

¡Cuán al revés pensé yo

que Osorio le prolongara,

cuando a mi casa llegó,

y que sus lobos juntara
150

al león que ya finó!

Pero ya sus lobos son

de tan fiera condición,

que a ensangrentar su pelleja

llevan al moro mi oveja,
155

sin defensalla el león.

Las parias en prata y oro,

en caballos y en halcones

paga el cristiano y el moro;

mas dar fembras los varones
160

non es varonil decoro.

Cuando desta infame prueba

volváis, decidles por nueva

que quedo espantado acá,

non de Alfonso que las da,
165

mas de Osorio que las lleva.

NUÑO OSORIO

Aguardad, oíd, García;

non sin respondida os vais.

(Vase DON GARCÍA.)

VELA

Fuése; que el dolor le guía.

Escena IV

DOÑA SANCHA, NUÑO, VELA, TORIBIO, ANZURES, SOLDADOS
CRISTIANOS.

DOÑA SANCHA

Osorio, non lo tengáis
170

de un padre a descortesía;

endemás que un gran dolor

tiene de poder falar

licencia de embajador,

NUÑO OSORIO

Ya es hora de caminar
175

y de esforzar el dolor.

Yo non vos miro a la cara

por no tomar sentimento.

DOÑA SANCHA

Aquí, Toribio, repara,

mientras puyo en el jumento,
180

ya sin espuela y sin vara;

que fasta aquí solía ser

en los mis fechos varón,

y al caballo las poner;

mas ya que tan fracas son,
185

voy como fraca mujer.

Al mío padre le dirás

que a la Virgine del Monte

diga diez miesas o más,

y luego a caballo ponte;
 190

que cedo me alcanzarás.

TORIBIO

Yo faré lo que me ordenas.

DOÑA SANCHA

Ven, Osorio.

NUÑO OSORIO

(Aparte.) Su valor

la sangre hiela en mis venas.

DOÑA SANCHA

Homes, non hayáis pavor,
 195

que a cobardes matan penas.

(Vanse, todos, menos TORIBIO.)

Escena V

TORIBIO, solo.

TORIBIO

A la fe, que si esto fuera

por armas de dos a dos,

y con Sancha las hobiera,

magüer que mojer, ma Dios,
200

el moro non la collera.

¿non le copiera a Leonor

esta suerte de donciellas?

Escena VI

LAÍN, con la espada desnuda y una rodela; TORIBIO.

LAÍN DE LARA

(Para sí. Pienso que es cierto el rumor;

que han ferido las estrellas
205

voces de tierno dolor.

Aquí está un home, y soldado

del fidalgote venido

por mal año del solar,

y aun de todos sus vecinos.)
210

Te mate el primer morico,

¿qué es lo que dicen de Sancha?

TORIBIO

Presto me has desconocido.

Non soy sueldado, señor,

ni con Osorio he venido.
215

Toribio soy; ¿non me ves?

LAÍN DE LARA

¿Qué es esto, amigo Toribio?

TORIBIO

Vino ese Nuño, o dimuño

(que como dimuño ha sido,

pues se lleva los cristianos
220

donde non se sirve a Cristo),

y la mi señora lleva,

por enriba desos pinos,

adonde está el moro Audalla.

LAÍN DE LARA

¿Que la suerte le ha cabido
225

de las cincuenta fidalgas?

TORIBIO

Todo es vero quanto digo,

¡Pruguiera a Dios non lo fuera!

LAÍN DE LARA

Yo soy muerto.

TORIBIO

Y yo morido.

LAÍN DE LARA

¿Nuño Osorio se llamaba
230

ese capitán que vino

a facer cosa tan vil?

¿En home de su apellido,

en home de su opinión

cupo tan mal fecho?

TORIBIO

Quiso

235

el rey que un home de pro,

porque fuese obedecido,

viniese por los solares

con cien homes que ha traído,

todos con buenas corazas,

240

bien apuestos y guarnidos.

LAÍN DE LARA

¿Cien homes?

TORIBIO

Yo los conté

por en somo del ejido:

cincuenta son de a caballo,

con lanzas como unos pinos.

245

LAÍN DE LARA

¿Y los otros?

TORIBIO

También vienen

a caballo.

LAÍN DE LARA

Desvaríos

de home inorante.

TORIBIO

A la fe,

con el dolor amarrido.

LAÍN DE LARA

¡Non tuviera diez fidalgos,
250

o mis parientes o amigos!

TORIBIO

¡Con diez a ciento!

LAÍN DE LARA

Y estoy

por ir solo.

TORIBIO

¿Estás perdido?

¿Es home Osorio de burlas?

LAÍN DE LARA

Para morir sin juicio,
255

¿qué importan ciento ni mil?

TORIBIO

Tente y cobra tu sentido.

LAÍN DE LARA

La muerte al cielo pido,

pues, se me va la vida y no la sigo.

¡Ay Sancha de los míos ojos,
260

Sancha de los ojos lindos,

Sancha del tranzado largo,

de oro crespo, rubio y rizo:

Sancha de la crencha bella,

atada en coifa de pinos!
265

Ma Dios, que sobre el cabello

la vi sentar un domingo.

Con no escuchar de su boca

sino desdenes y olvidos,

perlas eran sus palabras,
270

sus labios corales lisos.

La muerte al cielo pido,

pues se me va la vida y no la sigo.

Mas ¿qué fago? ¡Sandio yo,

caballero mal nacido!
275

¿Yo soy Lara? ¿Yo diciendo

de aquel godo Atanagildo?

Doña Sancha de León,

el mi amor, el mi principio,

que antes ni en pos non amé
280

otra fembra, por Dios vivo,

ha de gozar un Zulema,

un Almanzor, un Celindo?

TORIBIO

¡Hola! ¿Non catas que fablas

sandeces de home sin tino?
285

¡Por Dios vivo juras tú!

¿Non temes que por castigo

te zampuce so la tierra

un rayo del cielo?

LAÍN DE LARA

Amigo,

non caté lo que decía:
290

en aquel Señor confío

perdonará la mi culpa;

en demás que mi delito

es de home que está sin seso,

y faré buenos testigos
295

en ir a morir agora.

TORIBIO

Detente.

LAÍN DE LARA

Guardad mis filos,

fidalgos los de León,

que os vendéis vosotros mismos

por no morir de una vez.
300

TORIBIO

¿Dónde vas?

LAÍN DE LARA

A resistillos;

que un home sin joicio

por mil espadas colará atrevido.

(Vanse.)

Escena VII

Campo.

AUDALLA, AMIR, CELÍN, MOROS.

AUDALLA

A no decirme el rey que era contento

de rendirme las parias, no esperara.

305

AMIR

¿Qué puede ser tan gran detenimiento?

CELÍN

Ya por ventura en dártelas repara.

AUDALLA

Si han hecho nuevo acuerdo, sentimiento

pienso mostrar, que viéndome la cara

diga una cosa, y otra estando ausente.
310

CELÍN

Serán consejos de su altiva gente.

AMIR

Son atrevidos estos asturianos,

y van creciendo en número y en fuerzas.

AUDALLA

¿Qué pueden ya los míseros cristianos,

por más que con tus miedos los esfuerzas?
315

Escena VIII

TELLO, dichos.

TELLO

¿Adónde está, gallardos africanos,

el capitán?

CELÍN

(Aparte a AUDALLA.)

Correos hay, no tuerzas

de las parias un átomo.

AUDALLA

Ni puedo;

que tengo al rey y a sus enojos miedo.

Yo soy el capitán.

TELLO

Y yo he venido,
320

valiente Audalla, a darte aviso agora

que estés con la tu gente apercebido

a recibir las parias.

AUDALLA

No atesora

mi rey, en cuantas joyas le han traído

de los dorados reinos del aurora,
325

cosa que estime en más.

TELLO

Sal a ese prado

con tu escuadrón.

AUDALLA

¿Quién viene?

TELLO

Un gran soldado;

Nuño Osorio se llama.

AUDALLA

Ya su fama

y su persona he visto: es caballero

de gran valor y generosa rama,
330

de tronco entre cristianos el primero;

y aunque por esto mismo me desama,

por sus hazañas y opinión le quiero.

Darte quiero un presente que le lleves.

TELLO

Por el que te ha de dar, bien se le debes.
335

AUDALLA

¿Hay mujeres hermosas?

TELLO

Tan hermosas

que las de antaño exceden; mas entre ellas

como a las hojas las bermejas rosas

excede Sancha de León las bellas.

Non hay entre cristianas generosas,
340

atanto de casadas cual doncellas,

fembra de más valor nin fermosura.

AUDALLA

Por mía la acoto.

TELLO

Habrás buena ventura.

AUDALLA

Pónganse en ala mis quinientos hombres,

que coronen el prado con más varias
345

colores que sus plantas de mil nombres,

para que puedan recibir las parias.

AMIR

Veráslos tan gallardos, que te asombres.

TELLO

Quien parias dió, a la ley de Dios contrarias,

en el infierno yaga con Pilatos.
350

CELÍN

¿Qué dices?

TELLO

Que de un ángel son retratos.

Escena IX

NUÑO, TORIBIO, ANZURES, dichos.

NUÑO OSORIO

¿Que por todo el camino viene Sancha

los brazos y las piernas descubiertas?

ANZURES

Es cosa que nos lleva sin sentido,

y que cuidamos que le habrá perdido.

355

NUÑO OSORIO

Non puede, amigos, ser de otra manera,

porque con seso non se descubriera.

TORIBIO

Non puedo contener, capitán fuerte,

las lágrimas de ver la mía señora

venida en tanto mal.

NUÑO OSORIO

Con causa llora.
360

TORIBIO

Los blancos brazos y los tiernos pechos,

que non se descubrieron en su casa

a Sol, su prima, ni a Leonor, su amiga,

los trae descubiertos por el campo.

NUÑO OSORIO

Que Sancha de León, entre cien homes,
365

siendo fembra tan cuerda y bien nacida,

camine con los brazos y las piernas

descobiertas a todos craramente,

non puede ser fazaña deshonestá.

A la fe, Anzures, que ha perdido el
370

seso, y que esta sinrazón se le ha tollido.

ANZURES

Pues ¿cuidas lo ficiera en su sentido?

NUÑO OSORIO

Non lo ficiera fembra tan constante,

tan colmada de honor y de crianza.

ANZURES

La pena, Nuño, de cuidar que un moro
375

ha de pisar su virginal decoro

¿qué non podrá?

NUÑO OSORIO

Podrá lo que ha podido,

que es quitarle el honar con el sentido.

Confiésovos, soldados valerosos,

que cuando la miré venir desnuda,
380

con ser atán fermosa, branca y linda,

que llevaba las hojas de los árboles,

cuanti más que los ojos de los homes,

quité los míos por vergüeña, y dije:

«No el seso, que el dolor, a Sancha rige.»
385

ANZURES

Non hay soldado (con ser libres homes,

y solteros los más y mancebicos)

que se atreva a mirarla; y si la mira,

non de codicia del su amor sospira,

mas llora de dolor, viendo tal dama
390

que de pesar su honestidad infama.

Escena X

TELLO, dichos.

TELLO

Ya di, señor, a Audalla tu recado,

y corona de moros este prado,

aguardando las parias que le llevas,

con dulzainas, tambores y jabetas.
395

Dióme un presente, Osorio, que te diese,

atán rico, que es digno de ti mismo:

cuatro caballos nobles, andaluces,

un rosillo, dos bayos, cabos negros,

y un blanco escrito a ruedas, que parece
400

que le han pintado adrede, y cada uno

con un alfanje damasquino, atado

por el arzón con una cuerda de oro,

nielado el pomo, la contera y brazos,

que Alfonso se pudiera honrar con ello.
405

NUÑO OSORIO

No me lo digas, no; déjame, Tello.

TELLO

Pues ¿qué dirás, si ya, señor, sopieses

cómo tiene el morazo, que mal haya,

escollida por fembra a doña Sancha?

NUÑO OSORIO

Buen pro le hará, que sandia se ha tornado.
410

TELLO

¿Sandia, señor?

NUÑO OSORIO

¿Non basta que lo diga?

Loca y sandia la tiene su fatiga.

Las piernas y los brazos descubiertos,

camina entre nosotros.

TELLO

¡Triste caso!

Escena XI

VELA, dichos.

VELA

Ya están, señor, enfrente de los moros
415

las cien doncellas.

NUÑO OSORIO

Bien lo vi en sus lloros.

VELA

Apenas, gran señor, los descubrieron,

cuando mil gritos y alaridos dieron,

non maldigando sólo a Mauregato,

sinon a Alfonso, de cobarde, ingrato,
420

y a ti también, señor, que las entregas.

Verás las todas que, de llanto ciegas,

el campo siembran de oro del cabello.

NUÑO OSORIO

Su duelo escucho y non memaraviello.

Mas ¿qué hay de doña, Sancha?

VELA

Un caso extraño:
425

que así como, desnuda, vió los moros,

las piernas y los brazos se ha cubierto,

y vestida y honesta y vergonzosa,

cerróse toda como rubia rosa

que en ausencia del sol las hojas junta,
430

marchita, triste, pálida y difunta.

NUÑO OSORIO

¿Que se ha vestido?

VELA

Sí que se ha vestido.

NUÑO OSORIO

Traedla aquí.

TORIBIO

Yo voy, señor, por ella.

(Vase.)

NUÑO OSORIO

Saber quiero la causa que ha tenido.

VELA

De ti, señor, se ofende y se querella.
435

NUÑO OSORIO

Non tengo culpa yo; del rey ha sido.

ANZURES

Mal fecho fué; ¡tan principal doncella!...

NUÑO OSORIO

En las suertes non hay culpa ninguna;

culpar debiera Sancha su fortuna.

TORIBIO

Aquí viene doña Sancha.

440

Escena XII

DOÑA SANCHA, TORIBIO, NUÑO, TELLO, VELA, ANZURES, SOLDADOS
CRISTIANOS.

NUÑO OSORIO

Pues ¿cómo vestida vienes,

tú, que desnuda venías?

DOÑA SANCHA

Osorio, ¿que non lo entiendes?

NUÑO OSORIO

¿Cómo lo puedo entender,

pues facen esas sandeces
445

los que no tienen juicio,

y tú vemos que le tienes?

DOÑA SANCHA

Atiende, Osorio cobarde,

afrenta de homes, atiende,

porque entiendas la razón,
450

si non entenderla quieres.

Las mujeres non tenemos

vergüenza de las mujeres:

quien camina entre vosotros

muy bien desnudarse puede,
455

porque sois como nosotras,

cobardes, fracas y endebres,

fembras, mujeres y damas;

y así, no hay por qué non deje

de desnudarme ante vos,
460

como a fembras acontece.

Pero cuando vi los moros,

que son homes, y homes fuertes,

vestíme; que non es bien

que las mis carnes me viesen.
465

¿Qué honestidad he perdido,

cuando venzo entre mujeres?

Ninguna, pues que lo sois

tan cobardes y tan leves;

pero no cuando los moros,
470

que son homes.

NUÑO OSORIO

Sancha, tente;

tente Sancha; que me matas,

me enfurias y me ensandeces.

¡Por el alcázar divino,

por las deidades celestes,
475

por la sangre de mis padres,

que en brancos mármoles duermen

en San Salvador de Oviedo,

que non el mundo me afrente

con el nome de mujer,
480

cuando mil vidas perdiese!

¡Porque somos fembras viles

las tus carnes non defiendes,

y a los moros las cobijas

porque son homes valientes!
485

¡Hola, soldados! Alfonso,

sus consejeros, sus leyes,

sus paces y sus conciertos

en este punto perecen.

Quinientos moros están
490

armados, cual veis, enfrente:

ciento somos; toca el arma;

que asaz ha fecho quien muere.

¿Yo mujer? ¡Ante mis ojos

se desnudan! Si la hueste
495

fuera del mismo Alejandro,

Darío, César, Pirro o Jerjes,

non dejara de morir

por lo menos, y tenerme

por tan home como soy.
500

ANZURES

Non has dicho eternamente

palabra tan bien fablada.

VELA

¡Nosotros somos mujeres,

Osorio, y los moros homes!

TELLO

Señor, si agora consientes
505

esta afrenta, ¿qué dirán

los que en pos de nos vinieren?

NUÑO OSORIO

Que non hay que rehortir;

esto faré cada siempre

que el cielo me diese vida.
510

La vida presto se pierde;

la fama por siempre dura,

y vuela de gente en gente

fasta los fines del mundo.

DOÑA SANCHA

¡Oh Nuño gallardo y fuerte!
515

¡Oh gloria de los Osorios!

Conténtate que me cuestas

el haberme descubierto,

que en mi prez valor non tiene.

Acomete esos quinientos;
520

que yo pondré a mis mujeres

las armas que vos sobraren;

que con el dolor que vienen

farán más que dos mil homes.

Y si se quejare el reye
525

o el reino de lo que faces,

¿qué importa que nos degüelle?

Ende más que Dios fará

y el su Apóstol, que defiende

este rincón, donde yace,
530

que Alfonso la furia temple.

NUÑO OSORIO

¡Oh valerosa asturiana!

Si vida el cielo me ofrece,

yo te pagaré el valor

Santiago!

DOÑA SANCHA

Osorio, acomete. (Vase.)

535

TODOS

¡Santiago!

(Éntranse todos, y principia dentro la batalla.)

Escena XIII

AUDALLA, NUÑO, AMIR, SOLDADOS MOROS, SOLDADOS CRISTIANOS,
todos dentro.

AUDALLA

¿Qué es esto? ¿Desta suerte pagan parias

los cristianos al rey de España?

NUÑO OSORIO

¡Oh perro!

Ésas que le han pagado son contrarias

al cielo y al valor de aqueste fierro.
540

AUDALLA

Yo te haré deshacer en partes varias,

y a las aves poner en ese cerro.

NUÑO OSORIO

Mira por ti, villano; a ver si toma

tu defensión el pérfido Mahoma.

(Salen todos peleando.)

AMIR

¡Mueran, valiente Audalla, los cristianos!
545

Quinientos somos.

NUÑO OSORIO

¡Linda fama adquieres,

cuando ciento muramos a tus manos!

Escena XIV

DOÑA SANCHA, con un gran número de doncellas armadas de espadas y rodela, que se ponen al lado de OSORIO; dichos.

DOÑA SANCHA

Llevad de aquesta guisa las mujeres.

NUÑO OSORIO

Estimo, Sancha, tus valientes manos.

DOÑA SANCHA

Tú eres quien me da valor.

NUÑO OSORIO

Tú eres
550

por quien he de facer del moro estrago.

AUDALLA

¡Aquí Mahoma, aquí!

NUÑO OSORIO

¡Y aquí Santiago!

(Vanse.)

Escena XV

Sala en el alcázar de León.

EL REY, TEUDO, SUERO, MELEDÓN.

REY ALFONSO

Las joyas que voy juntando,

mis fidalgos, son a efeto,

si a la avaricia sojeto
555

me vades imaginando,

de facer una cruz de oro

de inestimable valor,

que dar a San Salvador

por prenda de la que adoro.
560

Non vos cale en esta guisa

dar caloña a lo que fago;

que non de cosas me pago

que la ley cristiana pisa.

Los diamantes y amatises,
565

los rubíes y balajes,

girasoles de linajes

que atán diferentes vistas,

las zafiras y esmeraldas,

crisólitos y topacios,
570

han de ocupar los espacios

de la faz y las espaldas.

Esto fué juntar tesoro,

non a la fe por codicia.

TEUDO

¿Cuidas tú que fué malicia
575

cuidar que juntabas oro?

Non, señor, sí soldemente

que alguna guerra esperabas,

con que defender pensabas

de los moricos tu gente;
580

que asaz, buen Alfonso, basta

el nombre y santa opinión

de Casto, aunque es compasión

que de ti non dejes casta.

SUERO

¿Con quién, invito señor,
585

piensas facer esa cruz,

que dará a tus obras luz

y devino resplandor?

¿Dónde fallarás platero

de tan alta platería?

590

REY ALFONSO

Escorrid la tierra mía

vos, Meledón, y vos, Suero,

fasta que topéis un home

asaz soficiente deso,

que vos guise de maeso,

595

ya por obras, ya por nome;

que non ha de haberse visto

cruz de tamaño valor,

MELEDÓN

Sepa tu merced, señor,

que la adoración que a Cristo,
600

a la Cruz debe el cristiano;

y así, es bien facerla atal.

REY ALFONSO

Daré de mi amor señal,

en aprecio soberano,

de aquel Señor que se puso
605

en ella por mis pecados.

TEUDO

Pies y brazos acabados,

¿non farás algo de yuso?

REY ALFONSO

Un pie sobre que se pose.

TEUDO

¿E non farás los iodíos
610

que le ficieron desvíos?

REY ALFONSO

Mejor en gracia repose

y en fuesa de mis pasados,

que ningún jodío faga;

que aun pintados non me paga
615

de mirallos fejurados,

cuanti más facerlos de oro.

TEUDO

Pues muy de jodíos es

tener oro fasta en pies.

REY ALFONSO

Non será en la Cruz; que adoro.

620

Escena XVI

AMIR, dichos.

AMIR

¿Está el rey aquí?

REY ALFONSO

¿Quién es?

SUERO

Un morico mal ferido.

REY ALFONSO

Home, ¿de dónde has venido?

AMIR

Escucha.

REY ALFONSO

Prosigue, pues.

AMIR

De Córdoba soy, Alfonso;
625

aquí vine con Audalla,

señor de Úbeda y Baeza,

de Montilla y Guadalcazar,

alguacil mayor del rey

que tiene el cetro en España,
630

a quien, porque en paz os deje,

pagáis los de Asturias parias.

Él os habló de su parte

y dió real embajada

en razón de lo que digo,
635

que no con violencia de armas;

pudiéades responder

que no os agrada el pagarlas,

y a Córdoba se volviera,

adonde el rey las cobrara;
640

mas respondistes, el rey

(si reyes los vuestros llaman

a los que, haciendo traición,

rompen, su firma y palabra),

que esperase a pocas leguas
645

de León, mientras se daba

orden de juntar la gente,

que estaba en diversas casas.

Esperó; llegó un soldado

un martes por la mañana,
650

que dijo que Nuño Osorio

ya con las parias llegaba.

Dímosle todos albricias,

codiciosos de cristianas;

que no pienso que tendréis
655

por mal gusto el estimarlas.

Apareció sobre un monte

con cien doncellas que al alba

daban por cien soles luz,

y cien hombres de armas blancas.
660

puso Audalla sus quinientos,

como el que las esperaba,

en forma de luna abierta...

Digo, al menguar de su cara.

Mas, movida entre ellos mismos,
665

por dicha, de no entregarlas

nueva plática y acuerdo,

mandaron tocar las cajas.

Embisten el escuadrón

con ballestas y con lanzas,
670

de suerte que las mujeres

con piedras y con espadas

hicieron tan altos hechos,

tan espantosas hazañas,

que de quinientos que fuimos
675

apenas los ciento escapan.

Murió Audalla, porque Nuño

le deshizo a cuchilladas,

con ser el hombre más bravo

que de África vino a España.
680

Huyeron por esas sierras

los que la vida estimaban;

yo solo a avisarte vengo

para decirte en la cara

que no es de reyes mentir
685

ni faltar a su palabra;

y que si no lo has sabido,

hagas en Nuño venganza,

autor de aquesta traición,

porque, de no castigarla,
690

¡ay de León!, ¡ay de ti!

REY ALFONSO

Calla, moro, escucha y calla;

que estoy rabiando de enojo.

SUERO

Éste es Nuño Osorio.

REY ALFONSO

Aguarda:

verás el mayor castigo
695

que ha fecho rey en España.

Escena XVII

NUÑO, DOÑA SANCHA, LAÍN, VELA, TORIBIO, ANZURES, doncellas, soldados
cristianos, dichos.

NUÑO OSORIO

Postradvos todos al rey

y lo que quisiere faga.

REY ALFONSO

Non hay cómo satisfaga

la venganza nin la ley.

700

NUÑO OSORIO

Rey Alfonso, que Dios guarde...

REY ALFONSO

Nuño Osorio, mal venido...

NUÑO OSORIO

Licencia de hablarte pido.

REY ALFONSO

Para tu traidor alarde;

non pasen más ante mí

705

los que te han acompañado.

NUÑO OSORIO

¿Estás, buen rey, enojado?

REY ALFONSO

Justamente contra ti

tengo homecillo y enojo.

NUÑO OSORIO

Si me escuchas, quedarás
710

bien satisfecho además.

REY ALFONSO

Non quiero yo tu despojo,

non tu traidora vitoria,

aunque digna de alabanza,

porque ningún prez alcanza
715

nin tien derecho a memoria

quien non faz la mandadura

del su rey, tuerta o derecha,

porque estuences faz sospecha

que non le cata medida.

720

NUÑO OSORIO

El mío rey, oíd si os praz;

después tollerme podréis

la vida, si vos queréis;

que pescuezo tengo asaz.

REY ALFONSO

Por las fojas del misal,

725

adonde yacen pintados

los santos apostolados,

que fabléis por vueso mal.

¡Hola! Llamad un verdugo.

NUÑO OSORIO

Oídme en tanto, señor,
730

por aquel pasado amor

que ya tenerme vos plugo.

DOÑA SANCHA

Oílde, rey generoso,

non estéis desaforado

con quien honra vos ha dado,
735

que es fidalgo facendoso.

REY ALFONSO

Por vos, fembra, escocharé,

que parecéis mesurada.

DOÑA SANCHA

Soy de buen padre engendada.

REY ALFONSO

¿Quién el vueso padre fué?

740

DOÑA SANCHA

Don García de León.

REY ALFONSO

Ma, Dios, que aun es mi pariente.

DOÑA SANCHA

Fablad, Osorio valiente;

que el rey vos dará atención.

NUÑO OSORIO

Yo llevé las cien doncellas,

745

las pecheras y fidalgas,

famoso rey de León,

de Asturias y las montañas,

para entregar a los moros

a su capitán Audalla,
750

como lo dirá el presente,

que estuences me vió llevarlas.

Del solar de don García

saqué, reye, a doña Sancha,

mujer asaz belicosa
755

y digna de eterna fama.

Ella por todo el camino,

quitada su saboyana,

iba los brazos y piernas

descubiertos a luz crara.

760

Nos tuvimoslo a sandez,

y non quisimos miralla;

que aun hay en homes mesura

a tiempo que en fembras falta.

Cuando Sancha vió los moros,

765

vistióse cedo, y miraba

si alguno dellos la vía,

vergüeñosa y recatada.

Como la vimos vestir,

pescudámosle la causa,
770

y dijo que entre nosotros

de ir desnuda non coidaba,

por ser, como ella, mujeres

viles, endebres y fracas;

pero que en viendo los moros,
775

homes fuertes, homes de armas,

se recató, como fembra

que del home se recata.

Apenas lo oí, señor,

cuando, a tener luenga barba,
780

pedazos me la ficiera;

mas pagólo la mi cara.

Juré por Dios, que non pude

a tan gran jura quebrarla,

de non entregar las donas,
785

de non dar las viles parias;

socedió lo que ya sabes.

Así los cielos te fagan

el más dichoso, buen rey,

en todas las tus andanzas,
790

que juzgues lo que ficieras

si en aquel prado te hallaras,

viéndote llamar mujer,

fidalgo y de ley cristiana,

y llamar home valiente
795

a un moro de ley contraria.

Córtame, rey, la cabeza,

aquí tengo la garganta;

home moriré, non fembra,

como los que dan las parias.
800

REY ALFONSO

Quedo, Osorio; todos somos

homes, de Dios por la gracia.

Non soy yo fembra; ma, Dios,

magüer que Casto me llaman,

que el Casto fué por virtud,
805

non porque el brío me falta;

que una cosa es non querer,

y otra la fraqueza humana.

SUERO

Nuño Osorio, yo soy Suero;

lo que el rey ha dicho basta
810

para que de hoy en delante

non digan fembras ni damas

que los homes somos fembras.

MELEDÓN

Si dije que se pagaran,

non cuidé yo que vallan
815

las mujeres a las armas.

Non se paguen más al moro.

REY ALFONSO

Vete, moro, enhoramala.

Di al tu rey que cien doncellas

son cien chuzos y cien lanzas.
820

Que venga como quijere;

que las fembras solaz bastan

a defenderse a sí mismas.

AMIR

Presto veréis la venganza

que hace mi rey de vosotros.
825

NUÑO OSORIO

Aun bien que las tus adargas

saben ya los muelos golpes.

DOÑA SANCHA

A bocados, a puñadas,

los desfaremos las fembras.

NUÑO OSORIO

Dad algo a Laín de Lara,
830

rey, que en aquesta ocasión

fizo notable matanza

en los cordobeses moros.

LAÍN DE LARA

El premio desta batalla

vos pido que Sancha sea.
835

NUÑO OSORIO

Eso no; que doña Sancha

ha de ser mujer de Osorio,

y seldo vos de mi hermana,

que es la fembra más fermosa

que hay en todas las montañas.
840

LAÍN DE LARA

Digo que, pues Sancha os quiere,

buena pro, Nuño, vos faga.

REY ALFONSO

Yo seré a los dos padrino.

TORIBIO

Y yo a dar nuevas tan altas

voy al sol de aquel buen viejo.
845

REY ALFONSO

A Osorio le doy por armas

al rededor de los lobos

diez y seis famosas aspás;

a Laín fago desde hoy

el capitán de mi guarda.
850

NUÑO OSORIO

Aquí, senado, hacen fin

de don Nuño las fazañas.

DOÑA SANCHA

Eso non.

NUÑO OSORIO

Pues ¿quién, señora?

DOÑA SANCHA

Las famosas asturianas.

FIN

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

